

# The Long View



Revista Trimestral

Volumen 6, Número 2 - Junio 2024 / Dhul Hijjah 1445

ISSN 2753-3972

Precio de venta: £5

## ¿De la matanza surge la esperanza?

# Liberando el mundo desde Palestina

**Jennifer Loewenstein**  
Gaza Delenda Est: Las protestas palestinas, el antisemitismo y el establishment judío estadounidense

**Afroze F Zaidi**  
Gaza y la política de reconocimiento del genocidio

**Imam Dawud Walid**  
El activismo por la justicia social como obligación

**Arzu Merali**  
Contando cuentos de la nación "británica": La importancia de la escuela Michaela y el fin de los derechos de las minorías

# En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

## Contents:

**3 Jennifer Loewenstein**  
Gaza Delenda Est: Las protestas palestinas, el antisemitismo y el establishment judío estadounidense

**7 Afroze F Zaidi**  
Gaza y la política de reconocimiento del genocidio

**11 Imam Dawud Walid**  
El activismo por la justicia social como obligación

**13 Arzu Merali**  
Contando cuentos de la nación "británica": La importancia de la escuela Michaela y el fin de los derechos de las minorías

**The Long View**

Quarterly Magazine



**Editors:**  
**Faisal Bodi and**  
**Arzu Merali**

The Long View es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC).  
(una sociedad limitada no 04716690).

W <http://www.ihrc.org.uk/thelongview/>  
E [info@ihrc.org](mailto:info@ihrc.org)  
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones expresadas en la revista pertenecen a los autores y no representan los puntos de vista o creencias de IHRC.

Ilustración de portada: Nasreen Shaihk Jamal al-Lail (c) IHRC y artista

La matanza a escala industrial en Gaza ha desenmascarado muchas cosas: las huecas pretensiones de una civilización occidental que predica el humanismo pero practica el genocidio, la continuación de un orden mundial neoimperial en el Sur Global siete décadas después de la «Independencia», y la tendencia a la intensificación de la violencia característica de los imperios en decadencia.

Pero estos últimos meses también nos han recordado el indomable espíritu de resistencia de los pueblos colonizados frente a probabilidades aparentemente insuperables y la voluntad de la gente corriente de todo el mundo de arriesgar su reputación, sus miembros, sus medios de subsistencia e incluso sus vidas para apoyar a los oprimidos. La fase actual de la lucha contra el colonialismo sionista se ha caracterizado por un nivel de activismo de la sociedad civil notable y sin precedentes. Los estibadores se han negado a cargar barcos cargados de armas, los activistas han destruido fábricas de armamento, los manifestantes han acosado a los políticos e interrumpido sus reuniones, los estudiantes han exigido a sus universidades que retiren sus inversiones de Israel y se han multiplicado los boicots contra Israel y sus partidarios.

La presión ejercida por la resistencia es impresionantemente única por su alcance y eficacia estratégica. Otra característica ha sido su diversidad e inclusividad, que abarca todas las tendencias políticas, religiosas y raciales imaginables. Uno de los desafíos más potentes a la campaña de exterminio masivo de Israel ha surgido en el seno de la comunidad judía, de personas que están hartas de que se secuestre su fe en pos de un proyecto político basado en la sustitución y subyugación de un pueblo nativo por parte de invasores etno-supremacistas al servicio de potencias imperiales igualmente racistas y violentas. La presencia de judíos antisionistas disidentes es un antidoto bienvenido contra la táctica hasbará<sup>1</sup> de confundir antisemitismo con antisionismo para desprestigiar a cualquiera que se atreva a alzar la voz.

En esta línea, la autora de nuestro primer ensayo aborda el dilema interno que plantea el hecho de ser judío y la expectativa cultural asociada de apoyar a la entidad sionista. Jennifer Loewenstein no puede conciliar su identidad judía con la lealtad a un Estado o una ideología que exige este nivel de sufrimiento simplemente para existir. Protesta contra la dominación del judaísmo estadounidense por parte de las federaciones sionistas que intentan silenciar la oposición interna con el mismo puño de hierro que reprime a los críticos externos. Y advierte de los peligros obvios de confundir el judaísmo con el sionismo, una ideología en cuyo nombre se llevan a cabo habitualmente los actos más bestiales.

Buscando un precedente histórico de la magnitud de la matanza de Gaza, Loewenstein encuentra un precedente en la destrucción romana de Cartago en el 146 a.C. durante la Tercera Guerra Púnica, en la que en un acto de pura venganza y tras tres años de asedio, los guerreros romanos quemaron, saquearon y arrasaron la antigua ciudad de Cartago. Algunos historiadores, como Ben Kiernan, han citado este hecho como un primer apoyo al genocidio.

Aunque el término genocidio domina el discurso popular y de la sociedad civil en torno a Gaza, sigue estando notablemente ausente del discurso político de las potencias occidentales. Nuestro segundo ensayo de Afroze Fátima Zaidi, sitúa esta omisión en un orden internacional que existe en primera instancia para proteger las ganancias y el sistema imperante de supremacía blanca. El genocidio colonial es un componente formativo de la identidad europea, de ahí que Europa esté dispuesta a actuar como cómplice. Además, «la ideología colonial de la supremacía blanca va más allá del racismo como discriminación: considera que el colonizador es superior y, por tanto, tiene más derecho al espacio, la tierra, la libertad, la identidad y el patrimonio culturales, y el derecho a vivir. Por tanto, las fuerzas colonizadoras se han unido para respaldar el proyecto sionista de colonos-colonos, ofreciendo a Israel impunidad y apoyo político, material e ideológico».

Zaidi considera que las Naciones Unidas son más un obstáculo que una ayuda, ya que las normas jurídicas sobre el enjuiciamiento de un genocidio son ambiguas y se aplican de forma selectiva. Esto hace que el término carezca prácticamente de sentido en el derecho internacional. Sin embargo, donde sí tiene peso es en el tribunal de la opinión pública, donde se reconoce instintivamente como una grave injusticia contra un grupo específico de personas a las que hay que oponerse e impedir. Al igual que Loewenstein, ve esperanza en el creciente movimiento mundial que desafía a los gobiernos de todo el mundo y les exige que intervengan para poner fin al genocidio.

Nuestro tercer artículo, un extracto de la próxima segunda edición del libro del imán Dawud Walid «Hacia un activismo sagrado», retoma este tema del activismo político. Dirigido a los musulmanes, establece un fundamento islámico para el activismo social y político. De manera indirecta, es también un reproche a los quietistas políticos que rehúyen el compromiso por razones de dogma, pusilanimidad o indiferencia. La lucha por la justicia en Palestina es un deber religioso para todo musulmán. Es una obligación religiosa como la oración y el ayuno. No se puede pretender seguir la voluntad de Alá si se abandona el campo de batalla y se ignora la exigencia de «decir la verdad frente al tirano» y «ordenar el bien y prohibir el mal». El activismo es un imperativo religioso arraigado en mandatos divinos, no una elección de estilo de vida o una actividad que pueda activarse cuando el tiempo o el estado de ánimo lo permitan. El libro, cuya publicación está prevista para finales de este año, es una lectura esencial para todos los musulmanes implicados en el activismo social y político.

El último ensayo de este número escrito por Arzu Merali, parte de Gaza hacia el campo de batalla político que es la educación en Inglaterra para examinar cómo se está utilizando para promover nuevas nociones de la normatividad británica. Durante varias décadas, las escuelas han sido objeto de una lucha ideológica por el control entre las autoridades locales y el gobierno central. Al principio, Westminster se preocupó de romper el dominio de la izquierda sobre la política a través de su influencia sobre los consejos locales. En los últimos años esto ha dado paso a un ataque contra la «woker» o la supuesta influencia que las minorías ejercen en el entorno escolar, en particular los musulmanes. Merali desentraña la agenda ideológica que impulsa la persecución de los musulmanes en los casos de pánico moral fabricados, personificados por el asunto del Caballo de Troya y el más reciente de la escuela Michaela.

Abatida por los vientos de la globalización, la pérdida de poder y prestigio en la escena internacional, gran parte de la clase política inglesa ha hecho una carrera reflexiva hacia el santuario de un nativismo nostálgico que pretende recrear un pasado idealizado y monocromo, en el que los musulmanes son o bien eliminados, o vistos pero no oídos, o utilizados como chivos expiatorios para erosionar las libertades civiles o justificar la intervención militar en tierras musulmanas. En manos de islamófobos no reconstruidos como Michael Gove y Suella Braverman, la educación es también un yunque en el que se puede martillar a una comunidad religiosa recalcitrante para hacerla encajar en una noción de ciudadanía de arriba hacia abajo, secularizada y de talla única.

Mientras los poderes de Occidente se empeñan en controlar a sus ciudadanos, las bases tienen otras ideas. Desde estudiantes solitarios que desafían la prohibición de rezar hasta acampadas en la universidad que exigen la desinversión en el genocidio, la injusticia ya no se tolera en silencio. Hagamos que la conversación de estas páginas forme parte de ese movimiento por la justicia.

<sup>1</sup> N.T. Hasbará (hebreo הַסְבָּרָה "explicación, esclarecimiento"), se trata de una palabra que es usada por el Estado de Israel para describir sus intentos por justificar/explicar las políticas del gobierno israelí y fomentar la imagen de Israel en el mundo.

Únase a la conversación enviándonos un correo electrónico a [info@ihrc.org](mailto:info@ihrc.org), o a través de nuestro [@ihrc](https://twitter.com/ihrc), también puedes encontrarlos en [Facebook](https://www.facebook.com/ihrc). Grabamos podcasts y videos bajo el nombre de [The Long View Conversations](https://www.thelongview.org), allí se analizan los problemas más profundos planteados por múltiples ensayos con algunos de nuestros autores. Igualmente puede encontrarlos en [www.ihrc.org.uk/video-multimedia/](https://www.ihrc.org.uk/video-multimedia/). Grabamos algunos de nuestros ensayos para que pueda escucharlos mientras viaja. Encuéntralos en la misma sección.

# Gaza Delenda Est : Las protestas palestinas, el antisemitismo y el establishment judío estadounidense

**Jennifer Loewenstein** habla de sus experiencias como activista judía antisionista afincada en Estados Unidos en el contexto del actual genocidio en Gaza. Aunque la situación es desesperada, sobre todo el estado de la sociedad civil, la autora busca y encuentra destellos de esperanza en las movilizaciones en todo el mundo.

A medida que la guerra de Israel contra Gaza continúa día tras día, he empezado a preguntarme si alguna vez terminará. Como muchos activistas, sigo las noticias de cerca, incluso obsesivamente. No puedo escapar de ella; no escaparé de ella. Sé que mis impuestos están pagando la muerte y la destrucción de todo un pueblo, las grotescas armas de asesinato masivo, las armas de un ejército psicótico. No encenderé los canales de noticias estadounidenses, los que me dicen que éste es un precio justificable por los [terribles sucesos del 7 de octubre](#); los que insisten en que 2,4 millones de personas merecen sufrir un horror indescribible hasta que [130 rehenes](#) sean liberados. No creeré las mentiras, los equívocos, las cobardes «objeciones» de diplomáticos y políticos que afirman que quieren un menor número de muertos. No seré cómplice de esta parodia humana. No seguiré con mi vida cotidiana como si fuera aceptable ignorar una catástrofe que mi país está financiando.

En su lugar, pongo [Al Jazeera English](#) o [Democracy Now!](#), leo la prensa alternativa, informes de organizaciones internacionales de ayuda y derechos humanos, leo lo que los expertos preferirían ignorar. Me manifiesto, hablo, protesto, boicoteo, escribo y hablo de lo que está pasando con todo el que puedo. Está creciendo un movimiento de solidaridad, y sólo eso me da esperanza, pero sigue siendo una pequeña llama en un abismo de oscuridad.

Hudía, una amiga de Rafah, me escribe regularmente sobre la situación en su ciudad natal:

La gente duerme en tiendas de campaña y en las calles, a la sombra de negocios cerrados. Los sonidos de los drones, la artillería, los bombardeos aéreos y marítimos, y los proyectiles de los tanques resuenan en toda la Franja de Gaza, desde Rafah hasta Beit Hanoun. Es un ajeteo constante en los oídos. No hay escapatoria. Ningún sermón sobre la firmeza de los líderes y los medios de comunicación va a ayudarnos en estos momentos. Somos fantasmas y debemos ir y recorrer el mundo revelando lo que nos ha ocurrido.

Los refugiados, agotados, visten ropas mugrientas (¿dónde podemos lavar la ropa sucia?) Las cocinas de leña

llenen las calles principales. Ahora todo se cocina en fuegos de leña y llenan el aire de humo. El suelo a su alrededor está ennegrecido y los rostros de la gente también. Esto es un anticipo del apocalipsis: sí, aquí mismo en Gaza puedes ser testigo de cómo será el fin del mundo.

Mientras caminas, te cruzas con rostros de quienes solían ser orgullosos y generosos, pero ahora se sienten humillados y traicionados. Te susurran, entrecortadamente, al oído: “Te juro que no soy un mendigo. Pero fui desplazado de mi hogar. Mi familia y mis hijos no tienen nada que comer. Si me das cinco shekels...”

Esto es sólo una parte del panorama que cada día es más oscuro, más insoportable y más doloroso con el asedio y la muerte. No sé si la muerte es peor que lo que la gente está viviendo ahora. ¿Qué nueva e impensable circunstancia se nos presentará mañana? Es demasiado horrible para contemplarlo. Quiero huir...

¿No es de extrañar que tras 7 meses de esta carnicería, estén surgiendo protestas estudiantiles en todo el país y en todo el mundo? Ojalá hubieran empezado antes. Sin embargo, mientras proliferan los campamentos propalestinos en Gaza, gran parte de los principales medios de comunicación se centran en el aumento del antisemitismo. [Un artículo de Al-Jazeera](#) informa por ejemplo de que “...un destacado rabino vinculado a la Universidad de Columbia y a su centro afiliado Barnard College, Elie Buechler, instó a los estudiantes judíos de la institución a quedarse en casa debido al ‘antisemitismo extremo’ en el campus”. En un artículo de [Axios](#) en el que se señala que se han cancelado todas las clases presenciales leemos: “Miembros del Congreso acudieron en masa al campus de la Universidad de Columbia el lunes en medio de estridentes protestas por la guerra entre Israel y Hamás y preocupados por la seguridad de los estudiantes y profesores judíos”, y un artículo de [Vanity Fair](#) señala que “El presidente Joe Biden celebró la festividad de Pascua condenando el antisemitismo en los campus universitarios en medio de las protestas propalestinas en la Universidad de

Columbia que han resonado en todo el país”.

Luego está el Primer Ministro israelí [Benjamín Netanyahu](#) hablando desde Tel Aviv sobre las “horribles” “turbas antisemitas” al estilo de los años treinta que se apoderan de los campus universitarios de todo el país y exigiendo que se les ponga fin. Al leer las noticias, uno podría pensar que nos estamos embarcando en una época oscura en la que el auge del antisemitismo neonazi amenaza los cimientos del pensamiento ilustrado en nuestras instituciones de enseñanza superior.

Mientras tanto, nuestras élites políticas y mediáticas intentan imponer una agenda proisraelí de derechas cada vez más estridente e intolerante a las instituciones y personas que se oponen a ella. Un elemento clave de esta agenda es el apoyo incondicional a Israel, que es sinónimo de los intereses hegemónicos de Estados Unidos en Oriente Medio. Una de las herramientas utilizadas para hacer avanzar esta agenda y silenciar a sus críticos es la acusación de “antisemitismo” cada vez que se cuestionan las acciones de Israel, especialmente en relación con los palestinos. En muchos casos, estas acusaciones y -hasta cierto punto- la atención prestada a las revueltas estudiantiles en los campus universitarios de todo el país, han desviado la atención de la carnicería y la destrucción masiva que tienen lugar en la Franja de Gaza.

Esto es inaceptable, sobre todo cuando llegan imágenes e [informes de fosas comunes](#): Sólo en el complejo hospitalario de Nasser en Khan Yunis, se han descubierto casi 400 cadáveres y la cifra va en aumento; cadáveres de personas con las manos atadas a la espalda y a las que se disparó en la cabeza en ejecuciones sumarias; cadáveres de personas a las que les faltan órganos; cadáveres de hasta 20 personas enterradas vivas. ¿Por qué no aparecen estas noticias en los titulares de nuestros principales periódicos nacionales? El silencio es tan sospechoso como inquietante. ¿Qué ocultan, lamentable excusa para un “[Cuarto Poder](#)”?

No, en lugar de eso se nos obsequia con historias sobre el aumento del “antisemitismo” y la necesidad de que los estudiantes judíos se sientan “seguros”. Se nos recuerda que “Hamás empezó esta guerra” (¿lo hizo? ¿en serio?) En cambio, se detiene a cientos de estudiantes y profesores por protestar contra un “genocidio plausible”. (Espera - ¿Qué? ¿Cuándo van a la cárcel los fabricantes de armas? ¿Cuándo

tendrán su día ante los tribunales los funcionarios, los grupos de presión y los amos de la guerra)?

## Antisemitismo y “antisemitismo”

El verdadero antisemitismo -el odio a los judíos porque son judíos- ha adquirido un estigma bien merecido. El holocausto nazi y el fascismo europeo han quedado manchados para siempre y con razón por el antisemitismo virulento y asesino que llevó a millones de personas a la muerte. Como todas las formas de prejuicio, el antisemitismo ha sido justamente censurado y relegado a los márgenes de nuestra sociedad como una expresión inaceptable de odio irracional. Pero las pruebas de antisemitismo genuino siguen existiendo y deben combatirse.

Sin embargo, tras el ascenso de Israel como superpotencia regional y cliente de Estados Unidos, el “antisemitismo” ha adquirido significados totalmente nuevos. Para muchos, el estatus de Israel y su estrecha relación con Estados Unidos atenuaron el tipo de antisemitismo residual que yo y otros experimentamos tanto de niños como de adultos. Israel es visto ahora como un importante aliado y amigo. Ser auténticamente antisemita les parecía a algunos casi antipatriótico. Sin embargo, quienes han cuestionado el papel de Israel como brazo del poder estadounidense y como Estado independiente y expansionista construido y consolidado a expensas de otro pueblo han tenido que defenderse de diferentes acusaciones de “antisemitismo” como algo natural.

Se trata de una táctica política, una forma política (y posiblemente social) de avergonzar a cualquiera que no apoye incondicionalmente a Israel. Como era de esperar, se ha convertido en una rutina que las personas que defienden la autodeterminación de los palestinos sean tachadas de “antisemitas”, independientemente de que sus opiniones sean o no antisemitas. Como resultado, hoy nos enfrentamos a un “antisemitismo” de nuevo cuño que no sólo amenaza con anular las libertades civiles básicas, sino que también pone en peligro toda una constelación de valores políticos y éticos en el corazón de cualquier democracia.

## En busca de un precedente

A medida que la destrucción de Gaza por parte de Israel entra en su séptimo mes, he observado con horror cómo la escala y el alcance de la destrucción adquieren dimensiones cada vez más terribles. Al menos 35.000 personas, aproximadamente 25.000 de ellas mujeres y niños, han sido masacradas bajo bombas de “precisión” guiadas y “mudas”, proyectiles de tanques y disparos. Más personas han muerto y siguen muriendo a causa del asedio draconiano impuesto por el gabinete de guerra de Netanyahu. Las enfermedades y la malnutrición proliferan; la hambruna se extiende mientras los camiones de ayuda humanitaria no pueden entregar los productos que se necesitan desesperadamente, como alimentos, agua potable, medicinas y

suministros médicos.

El domicilio, la destrucción de viviendas y la inhabilitación de zonas enteras de tierra, y el ecocidio, la destrucción del medio ambiente por los seres humanos, junto con los asesinatos en masa, el hambre, la tortura, la detención, el encarcelamiento, los asesinatos selectivos, el borrado de las universidades de Gaza, el bombardeo de escuelas, empresas y mezquitas, la violación sistemática y la ruina del sistema sanitario en toda la Franja, desafían los límites aceptados en tiempos de guerra y desafían a muchos de nosotros a buscar precedentes históricos.

Una de las que más me llamó la atención fue la destrucción de Cartago por los romanos en el año 146 a.C., durante la **Tercera Guerra Púnica**. En un acto de pura venganza y tras tres años de asedio, los guerreros romanos incendiaron, saquearon y arrasaron la antigua ciudad de Cartago. **Catón el Viejo de Roma**, conocido por su lema “¡Cartago debe ser destruido!” [“**¡Cartago delenda est!**”], intentó convencer a los miembros del Senado romano de que Cartago era una amenaza para la supremacía de Roma y debía ser aniquilada. Algunos historiadores lo han citado como un **apoyo temprano al genocidio**.

En su informe “**El primer genocidio: Cartago, 146 a.C.**”, el historiador de Yale **Ben Kiernan** escribe,

¿Qué ideología exigía la desaparición de una ciudad mercantil desarmada? Cualesquiera que fueran las razones militares para proseguir el asedio después de 149, la motivación sociopolítica del principal defensor de la destrucción es significativa. Catón obtuvo finalmente la mayoría en el Senado, pero la profundidad de su preocupación personal era inusual... El pensamiento más amplio de Catón... compartía rasgos más modernos con tragedias recientes como el genocidio armenio, el Holocausto y las catástrofes de Camboya y Ruanda. Los autores de estos crímenes del siglo XX, al igual que Catón, estaban preocupados por el expansionismo militarista, la idealización del cultivo, las nociones de género y jerarquía social y los prejuicios raciales o culturales.

Las tierras de cultivo y los campos de Cartago fueron arados y sembrados de sal; sus casas destruidas una a una; sus edificios incendiados; sus carreteras destruidas, y sus habitantes masacrados o vendidos como esclavos. Según algunos informes, sólo sobrevivieron **50.000 cartagineses, es decir, una quinta parte de la población de 250.000 habitantes**. Por lo demás, la ciudad simplemente dejó de existir.

Para muchos, cualquier cosa que critique a Israel es antisemita, porque Israel es considerado el Estado del pueblo judío. **La Ley del Estado Nación de 2018** codificó esto de varias maneras, pero principalmente afirmando que “el derecho a ejercer la autodeterminación nacional” en Israel es “exclusivo del pueblo judío.” Designa el hebreo como único idioma oficial, degradando el árabe a un “estatus especial”, y hace del asentamiento o ‘redención’ de toda la tierra de la Palestina

histórica por parte de los judíos un valor nacional. En otras palabras, esta ley estableció lo que muchos han considerado un hecho durante generaciones, y lo que **las leyes israelíes han legislado durante décadas**. Los árabes y otros gentiles no pueden pertenecer a ese sistema político como ciudadanos iguales.

Para mí, esta ley también codifica el *apartheid*. Los árabes palestinos, que constituyen una quinta parte de la población de Israel “propriadamente dicha”, están excluidos por definición de dicho Estado. Son forasteros y se les trata como tales. Mientras tanto, los **árabes palestinos que viven en los territorios palestinos ocupados se rigen por la ley militar** y sufren discriminación de todo tipo imaginable. Sin embargo, una y otra vez me he encontrado con personas que insisten en que, como los ciudadanos árabes palestinos de Israel pueden votar, viven en una democracia igualitaria. Tales afirmaciones desconciertan a quienes han pasado algún tiempo en Cisjordania, Jerusalén Este o la Franja de Gaza. En cada calle y en cada callejón; en ciudades, pueblos y campos de refugiados; en campos y huertos; en puestos de control y fronteras; y en las pintadas del muro de separación, el peso de una ocupación militar siempre invasora, inmisericorde y sádica ahoga el aliento mismo de la tierra.

Dadas las circunstancias, debemos preguntarnos si es tan descabellado que tantas personas que exigen la liberación de Palestina en Europa y Estados Unidos consideren a los judíos con cierto recelo y hostilidad. Se trata de una falsa equivalencia a la que hay que oponerse, pero que también ha sido fomentada por las mismas personas y organizaciones que gritan “¡antisemitismo!”

## Una educación judía

En 2003, después de que naciera mi hija, luché con mi marido para evitar que recibiera una educación judía, no por aversión al judaísmo dominante, sino porque es casi imposible dar a un niño judío estadounidense una educación de este tipo sin que Israel sea su elemento central. En casi todas las sinagogas, en casi todas las bodas, en los *Bar-* o *Bat-Mitzvahs*, en los funerales, en los días festivos y en los servicios regulares, la bandera azul y blanca de Israel ondea normalmente en primer plano, pero no siempre, acompañada de una bandera estadounidense. Cuando se produce un acontecimiento nacional importante, como la masacre de aproximadamente 1.100 israelíes perpetrada por **Hamás el 7 de octubre**, los judíos estadounidenses acuden a sus sinagogas para solidarizarse y reflexionar. Cuando tienen lugar fiestas nacionales israelíes, hay celebraciones dentro (y a menudo fuera) de las comunidades judías estadounidenses de costa a costa.

Cuando importantes acontecimientos o figuras políticas israelíes aparecen en las noticias, a menudo se oye a las congregaciones judías de Estados Unidos cantar el *Hatikvah* y organizar acciones y conversaciones en torno a esa noticia. Cuando el **Primer Ministro Yitzhak Rabin fue asesinado en 1994**, todas las sinagogas importantes de mi ciudad natal de Madison, Wisconsin, se llenaron de fieles para conmemorar su vida y retorcerse las manos por las circunstancias de su muerte. Reuniones,

debates y muestras de solidaridad similares se produjeron cuando se firmaron los [Acuerdos de Oslo de 1993](#); y una y otra vez durante la [Segunda Intifada](#) y cuando [Israel lanzó sus guerras contra Gaza en 2008-9, 2014 y 2023](#). ¿Qué otro grupo étnico de Estados Unidos expresa tanta solidaridad con la nación de su herencia? ¿Por qué debería sorprendernos que exista una identificación casi universal de los judíos con Israel?

¿Qué otro grupo nacional, étnico o religioso de Estados Unidos ofrece a sus [ciudadanos viajes regulares a la patria](#) por “derecho de nacimiento”? ¿Qué otro grupo nacional, étnico o religioso elogia a sus miembros por “[hacer Aliyah](#)” (regresar a Israel y convertirse en ciudadano)? ¿Qué otro grupo nacional, étnico o religioso excomulga prácticamente a sus miembros por negarse a identificarse con la nación de su herencia?

## Las federaciones judías

Aunque en la última década hemos asistido al establecimiento de [sinagogas antisionistas](#) y a una creciente popularidad de organizaciones antisionistas como la [Red Judía Internacional Antisionista](#) (IJAN), el [Consejo Estadounidense para el Judaísmo](#) (ACJ) y la [Voz Judía por la Paz](#) (JVP), las organizaciones judías mayoritarias las consideran con desprecio y animadversión. De hecho, la [Liga Antidifamación](#) (ADL) incluyó al JVP entre los diez principales grupos antisraelíes de Estados Unidos en octubre de 2023, y en su [sitio web lo describe](#) como un grupo de fanáticos radicales no representativos de la sociedad judía de Estados Unidos y de otros países, responsables en parte del aumento del “antisemitismo”. De hecho, [Jonathan Greenblatt](#), director de la ADL, [condenó recientemente al JVP](#) (y a otros grupos [estudiantiles pro palestinos](#)) como “[apoderados universitarios de Irán](#)”. En lugar de comprometerse críticamente con las ideas expuestas por el JVP, la ADL y otras organizaciones judías se limitan a catalogarlas como señales de advertencia, como parte de una ideología “despierta” a la que hay que mirar con miedo y temor.

Jewish Voice for Peace es un grupo

activista radical antisraelí y antisionista que aboga por el boicot a Israel y la erradicación del sionismo. El JVP no representa a la corriente dominante de la comunidad judía [y sus] firmes posiciones antisionistas lo sitúan directamente en oposición a la corriente dominante de los judíos estadounidenses y de todo el mundo, la mayoría de los cuales consideran que una conexión con Israel es parte integrante de sus identidades judías sociales, culturales o religiosas. El JVP promulga la opinión de que los judíos que se identifican aunque sea tangencialmente con Israel están motivados por la supremacía blanca, el chovinismo racial judío y el supremacismo religioso. La difusión de las ideas más incendiarias del JVP puede contribuir a generar antisemitismo.

A nivel local, yo y otros miembros de JVP-Tucson nos encontramos con el aislamiento social de la comunidad judía mayoritaria cuando intentamos encontrar un lugar para acoger al periodista judío ortodoxo y profesor universitario [Peter Beinart](#) para que viniera a hablar sobre la crisis actual en Gaza. La subdirectora del Hillel de la Universidad de Arizona, [Kelsey Jannerson](#), me informó de que “las políticas de [Hillel International](#) incluyen una cláusula sobre no trabajar con organizaciones antisionistas”, y cuando otro miembro consiguió un local en el [Centro Comunitario Judío de Tucson](#) en enero de 2024, recibió una carta a principios de febrero informándonos de que tendríamos que buscar otro lugar. “El J no acoge a grupos antisionistas, por lo que no podremos alojar al JVP”, escribió [Noah Osten](#), especialista en programas y eventos especiales, en un papel con las grandes palabras “Everyone Belongs” (“Todos pertenecemos”). La ironía parece habersele escapado.

El Centro Comunitario Judío de Tucson, al igual que muchos otros centros comunitarios del país, está controlado por el [Consejo de Relaciones Comunitarias Judías](#) (JCRC, por sus siglas en inglés), que está afiliado a una rama de las más de 400 federaciones judías, representadas a su vez por la [Federación Judía](#)

[de Norteamérica](#) (JFNA, por sus siglas en inglés). La JFNA presume de ser “una de las 10 organizaciones benéficas más importantes del continente” y entre sus principales actividades figura la de ejercer presión en Washington DC, además de señalar que colabora “con el gobierno de Israel y con diversos organismos para garantizar la seguridad del Estado judío”.

Como organización benéfica en beneficio de las comunidades judías locales y nacionales, las actividades de la JFNA en Norteamérica deben ser elogiadas. Como socio del gobierno de Israel y de agencias cuyo trabajo es “asegurar el Estado judío”, sus acciones y políticas deberían ser examinadas de cerca y seriamente cuestionadas. ¿Qué significa esto exactamente? ¿Cómo se sentirían los estadounidenses al saber, por ejemplo, que una organización chino-estadounidense está asociada con el gobierno chino y trabaja con agencias para “asegurar el Estado chino”, o que una organización venezolano-estadounidense está asociada con el gobierno venezolano y agencias para “asegurar el Estado venezolano”? ¿Son realmente los supuestos intereses de Israel los mismos que los de Estados Unidos? Incluso si lo fueran, ¿estaría bien que una importante organización judía estadounidense trabajara por separado con el gobierno israelí?

Es a la vez erróneo y peligroso suponer que los individuos judíos son de alguna manera agentes de Israel, que aprueban sus políticas y lo apoyan incondicionalmente. No me gustaría ser el blanco de manifestantes antisraelíes por el mero hecho de ser judío, como tampoco me gustaría ser el blanco del antiamericanismo en el extranjero por el mero hecho de tener pasaporte estadounidense. Llevo décadas criticando duramente la política exterior de Estados Unidos.

También he sido [antisionista](#) y he criticado abiertamente a Israel, su ocupación ilegal y el trato que da a los palestinos desde principios de la década de 1980. Hasta ahora, sin embargo, aunque el gobierno estadounidense no me ha puesto en la lista negra ni me ha retirado la ciudadanía por hablar en contra de sus acciones, no puedo decir lo mismo de la comunidad judía estadounidense establecida, ni del gobierno israelí, y hay muchos críticos judíos estadounidenses de Israel que han experimentado cosas mucho peores que cualquier cosa que yo haya sufrido. Pero éde

**PALESTINE EMERGENCY APPEAL**

**GAZANS NEED ESSENTIAL FOOD AND MEDICAL AID** With our partners, we are working to get essential aid to families that are in desperate need

**PLEASE DONATE TO IHRC TRUST**

Charity Number: 1106120

<https://www.ihrc.org.uk/donate/palestine-appeal/>

quién es la culpa de que mucha gente vea a los judíos no israelíes como representantes de Israel cuando organizaciones como la JFNA, la Agencia Judía y el Fondo Nacional Judío hacen todo lo posible por reforzar ese vínculo?

Tampoco debemos olvidar al gigantesco grupo de presión AIPAC, cuyo control sobre la política israelí ha sido casi sacrosanto durante años. Afirmando querer fomentar el apoyo bipartidista “para fortalecer y ampliar la relación entre Estados Unidos e Israel”, el AIPAC ha comenzado a gastar millones de dólares en las elecciones nacionales estadounidenses para desbancar a cualquier candidato que no apoye a Israel. En 2021, el AIPAC creó un super PAC (campana de acción política), el **United Democracy Project**, que vierte dinero en las elecciones primarias para tratar de impedir que llegue a la presidencia cualquier candidato que considere que no apoya suficientemente a Israel. A menudo promueve información crítica con un candidato (sobre cualquier tema) que podría considerarse perjudicial para sus posibilidades de ser elegido.

La mayoría de la gente no tiene ni idea de que detrás de sus campañas de gasto masivo está la singular cuestión del apoyo a Israel. Uno se pregunta cómo se sentiría el público estadounidense ante cualquier PAC, unido a un gobierno extranjero, que gaste millones para derrotar a candidatos pero que no apoyan a ese gobierno extranjero, pero manteniendo oculto ese motivo subyacente.

¿Qué dice esto sobre el estado del judaísmo estadounidense establecido y de Israel? Si ambos son culpables de prejuicios contra mí y contra quienes comparten mis creencias antisionistas, ¿son “antisemitas”? Aparentemente, ser un judío “aceptable” implica compartir una creencia política en la centralidad de Israel y en el apoyo incondicional que recibe del *establishment* político estadounidense. ¿Dejan de ser “judíos” los judíos antisionistas por oponerse a la matanza de decenas de miles de seres humanos que desean vivir libremente en su propia tierra?

A principios del siglo XX, el alcalde de Viena, Karl Lueger, era conocido por haber dicho: “Yo decido quién es judío”. Esta es la atmósfera política en la que viven hoy los judíos antisionistas propalestinos; una en la que la

Federación Judía de Norteamérica y sus aliados “deciden” quién es y quién no es legítimamente “judío” y “antisemita”. Su lema debería ser “Nosotros decidimos quién es antisemita”. Se trata de un juego de poder cínico, interesado y altamente oportunista dictado por estrechos y peligrosos intereses políticos.

### “Gaza debe ser destruida”

Me dirijo al nuevo campamento de la Universidad de Arizona. Tengo muchas razones para querer expresar mi solidaridad con él. Repasando mis recuerdos de Gaza, pienso en las muchas ocasiones que compartí allí con amigos y compañeros. Recuerdo la primera primavera que pasé allí.

En una luminosa tarde de abril de 2002 salí de la **ciudad de Gaza** en dirección a *Beit Hanoun*, más al norte, para cenar en casa de un compañero de trabajo. Al bajarme de un taxi, tuve que hacer la última parte del trayecto a pie para llegar a su casa. Al hacerlo, pasé por un huerto de naranjos cuyas flores blancas estaban en plena floración. Este recuerdo nunca me abandonará. Había pétalos que caían de los árboles, esparciéndose por el suelo como nieve, y un dulce perfume de azahar llenaba el aire como un líquido etéreo. A mi alrededor reinaba un silencio hermoso y vívido, como si uno estuviera atravesando una parcela del paraíso. Quería capturar el momento para siempre.

Anwar vivía en un par de habitaciones bajas y modestas con su mujer, sus cinco hijos y su anciana madre. Me alimentaron como si nunca hubiera comido antes, ofreciéndome plato tras plato de pollo y pescado calientes, recién cocinados, rodeados de verduras especiadas en sabrosas salsas. Comí hasta reventar y me quedé hasta el anochecer, regresando (acompañado por el hijo mayor) a la carretera, donde un taxi me devolvió a mi casa en el **barrio de Rimal**, en la ciudad de Gaza.

Estos recuerdos son especialmente conmovedores para mí ahora, ya que sólo dos años después, en 2004, el huerto había sido salvajemente destruido por las sierras israelíes que lo redujeron a sus delgados troncos, alegando la necesidad de una mejor visibilidad en un “nido de terroristas”. Ya no queda nada

de aquella franja de paraíso.

Diez años después, en 2014, durante la “Operación Borde Protector” de Israel, Anwar llevó a su familia a un lugar más seguro, encima de las oficinas donde trabajaba en la ciudad de Gaza. *Beit Hanoun*, cerca de la frontera con Israel, sufrió a menudo la peor parte de estos ataques, por lo que muchos de sus habitantes huyeron mientras duró esta campaña. Sin embargo, durante un alto el fuego temporal declarado por Israel, Anwar regresó para comprobar cómo estaba su casa y recoger los objetos de valor que se habían dejado. Dentro, se dio cuenta de que el agua había dejado de salir del grifo del fregadero de la cocina, y un pequeño grupo de hombres se reunió alrededor de una tubería para intentar restablecerla. Anwar se unió a ellos para ver si podía ayudar. Pero un grupo de hombres juntos es una invitación para que las máquinas de la muerte israelíes, suministradas por Estados Unidos, los reduzcan, y un helicóptero de combate disparó un misil contra el grupo hiriendo mortalmente a Anwar, que murió una hora después en el hospital de *Kamal Adwan*, con el contenido de su abdomen derramándose sobre una camilla. Anwar era un hombre sencillo y apolítico que nunca había pertenecido a ninguna organización ni partido político.

Han vuelto a pasar diez años, y en 2024 *Beit Hanoun* es un bastión del ejército israelí. Campos de cultivo, casas, huertos y tiendas han quedado calcinados, bombardeados y saqueados; devorados por una bestia voraz. Poco queda del lugar que una vez visité como huésped bienvenido. Más al sur, la ciudad de Gaza también está en ruinas. El lujoso barrio de *Rimal*, cuyas calles recorrí en su día, ha sido borrado de la faz de la tierra. El espacio que una vez ocupó se ha convertido en un paisaje lunar; una Hiroshima en miniatura sin nada más que los restos grises de la vida pasada para recordar a sus antiguos habitantes su hogar.

### Jennifer Loewenstein

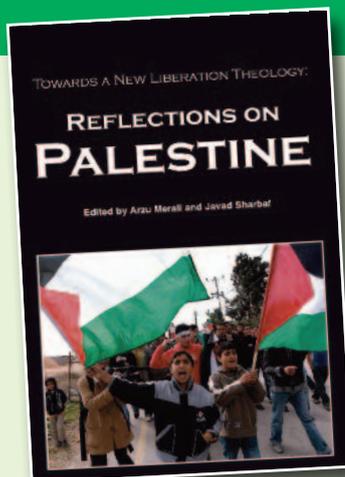
fue directora asociada de estudios sobre Oriente Medio y profesora titular de Historia de Oriente Medio en la Universidad de Wisconsin-Madison.

<sup>1</sup> N.T. “Delenda est” expresión en latín proveniente de la oración “Cartago delenda est” (Cartago debe ser destruida) usada en el senado romano durante los últimos años de las guerras púnicas, en la actualidad es usada para señalar un ideal que se persigue sin descanso

DOWNLOAD FOR FREE

## Towards a New Liberation Theology: Reflections on Palestine

Available from [shop.ihrc.org](http://shop.ihrc.org)



Download this seminal book from IHRC based on the proceedings of the conference of the same name [here](#). With contributions from Jewish, Muslim and Christian academics, clerics politicians and activists on faith, struggle and the transformed future of Palestine.

SEARCH “Liberation Theology” on [www.ihrc.org.uk](http://www.ihrc.org.uk)

# Gaza y la política de reconocimiento del genocidio

**Afroze F Zaidi** sostiene que la negativa de los países occidentales a utilizar el término genocidio para describir los acontecimientos de Gaza es un guiño a su complicidad no sólo en la matanza en curso, sino un recordatorio de su lugar en las historias recientes del colonialismo, cuya recompensa está pendiente. A medida que los activistas de todo el mundo reavivan la idea de que el genocidio existe y debe detenerse, Zaidi mira a las reivindicaciones de las bases y de los disidentes como un lugar para el futuro discurso normativo.

En el momento de escribir estas líneas, se ha aceptado ampliamente que Israel lleva varios meses cometiendo activamente un genocidio en Gaza. Abundan las pruebas de la aceptación popular de esta noción. En las principales ciudades del mundo se han celebrado marchas a favor de Palestina. El llamamiento a boicotear las marcas y empresas que apoyan a Israel, ha tenido un impacto real en sus negocios. Los estudiantes universitarios han transformado sus campus no sólo en lugares de protesta, sino en arenas para la rendición pública de cuentas. Y ahora es prácticamente imposible navegar por las redes sociales sin toparse con la palabra “genocidio”.

En un mundo posterior al Holocausto, mientras vemos cómo se desarolla ante nuestros ojos el genocidio de palestinos en Gaza, ahora sería el momento de que la Convención de las Naciones Unidas (ONU) sobre el Genocidio cumpliera la función que se le ha asignado. Aunque sin duda se han producido otros genocidios en la historia reciente, el de Gaza tiene ciertas características únicas.

En primer lugar, la era de los teléfonos inteligentes ha generado más pruebas

documentadas del genocidio de Israel en Gaza que ningún otro genocidio de la historia moderna. En segundo lugar, gracias a Internet y a la tecnología de la comunicación, las imágenes, los vídeos, los testimonios de testigos presenciales y las historias no sólo de civiles inocentes, sino también de trabajadores sanitarios, periodistas, académicos, etc., asesinados por las fuerzas israelíes, se han difundido por todo el mundo de forma tan rápida y generalizada que compararlo con un reguero de pólvora sería quedarse corto. En tercer lugar, el genocidio de Gaza ha hecho retroceder especialmente la fachada de supuestos valores occidentales liberales como la democracia, la diplomacia, los derechos humanos, el derecho internacional y la libertad de expresión.

Ahora más que nunca, se ha hecho dolorosamente evidente que Israel no sólo actúa con impunidad, sino que sus acciones genocidas y sus justificaciones están permitidas por otros Estados occidentales y los medios de comunicación de masas que les sirven. Tanto es así que las protestas estudiantiles contra las acciones de Israel han sido atacadas con toda la fuerza del Estado, especialmente en la Universidad de Columbia

y en la Universidad de Ámsterdam, en flagrante violación del derecho democrático de los estudiantes a protestar. Los Estados coloniales occidentales han prohibido y silenciado voces palestinas como la del Dr. Ghassan Abu Sittah sin tener en cuenta la libertad de expresión. Y estos mismos Estados e instituciones académicas siguen permitiendo y apoyando el suministro de armas a Israel para que pueda continuar con sus flagrantes violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Ha quedado claro que el papel de los Estados occidentales ya no es de complicidad pasiva, sino que más bien son facilitadores activos del genocidio contra los palestinos de Gaza. Han suministrado de forma voluntaria y sistemática el material con el que Israel sigue destripando Gaza en su totalidad, incluidas infraestructuras críticas, hospitales, universidades, escuelas, fábricas, hogares y, por supuesto, personas. Además, en un alarde de parcialidad proisraelí, Estados Unidos, Reino Unido y la UE impusieron nuevas sanciones a Irán por su ataque militar a Israel, a pesar de que Irán sólo respondió al acto no provocado de agresión manifiesta de Israel



For more resources on  
Genocide and Genocide  
Prevention, including resources  
for schools and universities,  
lesson plans and podcasts, visit  
the Genocide Memorial Day  
section of the IHRC website

<https://www.ihrc.org.uk/gmd/>



**REMEMBERING MAN'S INHUMANITY TO MAN**

[www.genocidememorialday.org.uk](http://www.genocidememorialday.org.uk)

contra él, es decir, el ataque a la embajada iraní en Damasco. En ese momento, el ministro de Asuntos Exteriores del Reino Unido, David Cameron, salió al aire en los medios y **expresó su preocupación** por los miles de muertes hipotéticas que “podrían haber” ocurrido en Israel, sin decir ni una palabra sobre las aproximadamente 32.000 muertes reales que ya se habían producido hasta ese momento a manos de Israel en Gaza.

A continuación, en una muestra aún más flagrante de la parcialidad proisraelí de Estados Unidos, el 26 de abril, doce senadores republicanos **firmaron una carta** en la que amenazaban al fiscal jefe de la Corte Penal Internacional (CPI), Karim Khan, para disuadirlo de dictar órdenes de detención contra el primer ministro Benjamin Netanyahu y otros funcionarios israelíes. La carta decía así:

“Apunten a Israel y les apuntaremos a ustedes. Si siguen adelante con las medidas indicadas en el informe, procederemos a poner fin a todo el apoyo estadounidense a la CPI, sancionaremos a sus empleados y asociados, y les prohibiremos la entrada a Estados Unidos a ustedes y a sus familias. Están advertidos”.

Por lo tanto, en medio de la agitación generalizada de la opinión pública, Israel se ve alentado y envalentonado por el apoyo de las superpotencias occidentales. Los actores estatales que realmente podrían emprender acciones tangibles para poner fin a este genocidio son, en cambio, los que más activamente lo están propiciando. Peor aún, la ONU, el árbitro supuestamente neutral y autoproclamado de los genocidios, se ha mostrado totalmente impotente ante la descarada perpetración de crímenes contra la humanidad por parte de Israel.

Para algunas personas, esto puede no ser una sorpresa. Pero para muchos otros ha sido un shock presenciar de primera mano, en medio de un genocidio en curso y retransmitido en directo, la inacción del organismo que dio origen a la Convención sobre el Genocidio.

## El papel de la ONU en la prevención del genocidio

Pocos acontecimientos en la historia moderna parecen haber demostrado más la redundancia de la ONU como organismo pacificador que el genocidio de Gaza. Con los crímenes contra los palestinos en Gaza retransmitidos en directo y verificados no sólo por ciudadanos y testigos presenciales, sino también por trabajadores sanitarios, periodistas, trabajadores humanitarios, etc., cabría pensar que esto daría una urgencia sin precedentes al imperativo de tomar medidas y detener estas atrocidades en seco.

Sin embargo, no se toman medidas. Irónicamente, en esta situación, la definición legal de genocidio, el proceso y la carga de la prueba requeridos simplemente para establecer su existencia, incluso en presencia de pruebas abrumadoras e innegables, sirven más como un obstáculo a la justicia que como

un vehículo para ella.

Como referencia, el Convenio impone a los Estados las siguientes **obligaciones**:

1. “La obligación de no cometer genocidio”
2. “La obligación de prevenir el genocidio”
3. “La obligación de impedir el genocidio”
4. “La obligación de promulgar la legislación necesaria para hacer efectivas las disposiciones del Convenio”
5. “La obligación de garantizar sanciones efectivas a las personas declaradas culpables de conductas delictivas según el Convenio”
6. “La obligación de juzgar a las personas acusadas de genocidio ante un tribunal competente del Estado en cuyo territorio se cometió el acto, o por un tribunal penal internacional con jurisdicción aceptada”
7. “La obligación de conceder la extradición cuando existan cargos de genocidio, de conformidad con las leyes y tratados en vigor (artículo VII), especialmente en relación con la protección otorgada por el derecho internacional de los derechos humanos que prohíbe la devolución cuando exista un riesgo real de violaciones flagrantes de los derechos humanos en el Estado receptor.”

Sólo por los breves ejemplos citados anteriormente, está claro que no sólo Israel, sino también los Estados que permiten su genocidio, incumplen al menos seis de las obligaciones de la Convención.

Es importante destacar que el cuarto punto también incluye la siguiente aclaración:

“Los órganos políticos de las Naciones Unidas desempeñan un papel importante en el apoyo a la aplicación de la Convención, pero no en la determinación jurídica de si una situación constituye genocidio en virtud de la Convención sobre el Genocidio o del derecho penal internacional.”

Esto es significativo porque muestra una falta de claridad respecto a quién recae realmente la responsabilidad de hacer “una determinación legal sobre si una situación constituye genocidio”.

Una **hoja informativa** sobre la Convención que ha sido redactada por la ONU tampoco aporta más claridad a este respecto. Todo su enfoque parece centrarse en definir qué es y qué no es genocidio, con un tono de advertencia sobre la atribución errónea del término “genocidio” cuando técnicamente no es aplicable (según la Convención). Hasta la fecha, de una lista de docenas de posibles genocidios desde la Convención, **la ONU sólo ha emprendido acciones legales contra tres**. Y, sin embargo, a nadie con influencia se le ha ocurrido que el proceso para establecer un genocidio podría ser prohibitivamente oneroso. Los tres

genocidios contra los que se han emprendido acciones legales son los de Ruanda (1994), Bosnia (1995) y Camboya (1975-79); por cierto, ninguno de los presuntos autores de estos genocidios es aliado de las superpotencias occidentales.

Además, la carta informativa demuestra que la Convención y su terminología asociada se han diseñado con el objetivo de la “prevención del genocidio”, sin información sobre el proceso para detener la perpetración de un genocidio en curso o buscar la rendición de cuentas de sus autores. También se refiere a las “Naciones Unidas” como un organismo independiente de sus “departamentos”, lo que en última instancia hace que el proceso sea totalmente opaco, sin claridad en cuanto a quién es responsable de iniciar la acción y además, qué es específicamente responsabilidad de las Naciones Unidas durante un genocidio en curso.

El **artículo V de la Convención** establece que “Las Partes Contratantes se comprometen... a prevenir penas efectivas para los culpables de genocidio”. Por su parte, el artículo VIII dice lo siguiente:

“Cualquiera de las partes contratantes podrá recurrir a los órganos competentes de las Naciones Unidas para que adopten, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, las medidas que consideren apropiadas para la prevención y represión de actos de genocidio o de cualquiera de los demás actos enumerados en el artículo III.”

En otras palabras, corresponde a las “Partes Contratantes”, es decir, a los Estados miembros, “establecer sanciones efectivas” o pedir a la ONU que adopte medidas para “la prevención y represión de los actos de genocidio”. Sin embargo, cuando se demuestra que estos Estados miembros persiguen sus propios intereses geopolíticos por encima del cumplimiento del derecho internacional, la Convención se vuelve inútil.

Cuando la Convención y la ficha de datos de la ONU ofrecen poca claridad sobre el proceso real para exigir responsabilidades por un genocidio, Francesca Albanese, relatora especial de la ONU para los Territorios Palestinos Ocupados, se vio en la necesidad de señalar lo siguiente **en su informe publicado en marzo de 2024** (p. 4):

“La CIJ [Corte Internacional de Justicia de la ONU] y la Corte Penal Internacional (“CPI”) tienen jurisdicción sobre el delito de genocidio, y también los tribunales nacionales de los Estados. Antes del establecimiento de la CPI, los tribunales penales internacionales *ad hoc* avanzaron su interpretación de lo que constituye genocidio, su intención y las pruebas requeridas”.

Para ir más lejos, aunque la CIJ es el brazo judicial de la ONU, no tiene poderes procesales, ni coercitivos. Esto significa que,

aunque la CIJ se haya pronunciado sobre la “plausibilidad” de que la población de Gaza merezca protección frente al genocidio, no puede hacer cumplir esta protección, ni adoptar ninguna medida punitiva contra los funcionarios israelíes. Para que la ONU pueda exigir responsabilidades legales por genocidios que ha reconocido oficialmente, su Consejo de Seguridad debe remitir el caso a la CPI. Aunque el CSNU lo ha hecho en el caso de los genocidios de Ruanda, Bosnia y Camboya, en el caso de Israel no parece que vaya a hacerlo.

En contra de lo que algunos podrían suponer, esta inacción no se debe al hecho de que el genocidio deba establecerse según los criterios y la carga de la prueba establecidos en la Convención. Más bien, el informe de Albanese ofrece una justificación exhaustiva de cómo las acciones y la retórica de Israel constituyen genocidio según la Convención, afirmando en términos inequívocos:

“Al analizar las pautas de violencia y las políticas de Israel en su embestida contra Gaza, este informe concluye que hay motivos razonables para creer que se cumple, por parte de Israel, el umbral que indica la comisión para un genocidio.”

Albanese no sólo ha documentado pruebas de actos genocidas, sino también una prueba exhaustiva de la intención genocida (p. 12):

“En el último asalto a Gaza, las pruebas directas de la intención genocida están presentes de forma única. La mordaz retórica genocida ha pintado a toda la población como el enemigo que debe ser eliminado y desplazado por la fuerza. Funcionarios israelíes de alto rango, con autoridad de mando, han emitido declaraciones públicas desgarradoras que evidencian la intención genocida, tales como las siguientes:

(a) El Presidente Isaac Herzog declaró

que “toda una nación ahí fuera... es responsable” del atentado del 7 de octubre, y que Israel “les rompería la columna vertebral”.

(b) El Primer Ministro Benjamin Netanyahu se refirió a los palestinos como “*Amalek*” y “monstruos”. La referencia a *Amalek* se refiere a un pasaje bíblico en el que Dios ordena a Saúl: “Ahora ve y hiere a *Amalek*, destruye todo lo que tienen, y no los perdones, mata a hombres y mujeres, niños y mamantes, bueyes y ovejas, camellos y asnos”.

(c) El ministro de Defensa, Yoav Gallant, se refirió a los palestinos como “animales humanos”, y anunció una “ofensiva total” sobre Gaza, habiendo “liberado todas las restricciones”, y que “Gaza nunca volverá a ser lo que era”;

Albanese añade que (p. 13):

“Hay pruebas contundentes de que estas declaraciones han sido interiorizadas y aplicadas por las tropas sobre el terreno. Los soldados israelíes, incluso en los canales de las redes sociales gestionados por el ejército israelí, se han referido a los palestinos como “terroristas”, “cucarachas”, “ratas”, y han repetido términos articulados por líderes políticos, coreando que “no hay “civiles no implicados”, al tiempo que pedían la construcción de asentamientos en Gaza, “ocupando Gaza. .. borrando la semilla de *Amalek*”, jactándose de matar “familias, madres y niños”, humillando a los palestinos detenidos, detonando decenas de casas, destruyendo barrios residenciales enteros y profanando cementerios y lugares de culto”.

Tal y como explica Albanese:

“Tales llamamientos a la violencia aniquiladora dirigidos a las tropas en servicio, constituyen una prueba contundente de incitación directa y pública a cometer genocidio. Décadas de discurso que deshumaniza a los palestinos han preparado el terreno para tales incitaciones.”

Este informe, que establece tanto las acciones genocidas como la intención por parte de Israel, se presentó ante la ONU a finales de marzo de 2024. Pero como sabrá cualquiera que haya sido testigo de los acontecimientos de Gaza, el obstáculo para que se haga justicia a los palestinos, o al menos para que rindan cuentas según el derecho internacional, no es la falta de pruebas, sino la voluntad política.

### ¿Qué hace falta?

La realidad es que el informe de Albanese, ya sea debido al momento de su publicación o a los límites de su alcance, ni siquiera incluye algunos de los crímenes más horribles de Israel, como la masacre de Flour a principios de marzo o el asedio al hospital *Al Shifa* y el posterior descubrimiento de fosas comunes, con bridas lo suficientemente pequeñas como para caber alrededor de las muñecas de los bebés.

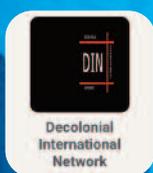
Cabría preguntarse por qué entonces, las superpotencias mundiales tienen tan poca consideración por las vidas palestinas que pueden mantener su compromiso inquebrantable con la causa sionista, incluso ante la abrumadora evidencia de los crímenes de Israel. Para responder a esta pregunta, tenemos que reconocer que el proyecto sionista es, de hecho, la manifestación más abierta del colonialismo de asentamiento moderno que, a su vez, está inextricablemente vinculado a la supremacía blanca. Cuando las autoridades francesas denegaron la entrada al Dr. Ghissan Abu Sittah el 4 de mayo, éste tuiteó:

“El genocidio colonial es un

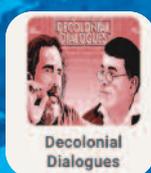
# Want to know more about Decoloniality?



Decolonising the Mind



Decolonial International Network



Decolonial Dialogues

You will find links to the Decolonial International Network Foundation's work as well as IHRC's contribution to the field.

Find research, videos, podcasts and more here <https://www.ihrc.org.uk/decoloniality-main/>



Lectures



Publications



Decolonising Education



Decolonising History



Decolonising the Social Sciences



Decolonising Ecology



DTM Podcast

componente formativo de la identidad europea. De ahí su afán por hacerse cómplices silenciando a los testigos y armando a los criminales de guerra”

Albanese también hace referencia a las características del colonialismo de colonos en su informe afirmando (p. 3):

“La intención y las prácticas genocidas son parte integrante de la ideología y los procesos del colonialismo de colonos”

Y lo que es más importante, añade:

“El colonialismo de asentamiento es un proceso dinámico y estructural y una confluencia de actos encaminados a desplazar y eliminar a los grupos indígenas, de los cuales el *exterminio/anihilación genocida representa la cúspide*.” (énfasis original)

Para Israel, y Estados Unidos, la Autoridad Palestina (AP) sigue cumpliendo un papel fundamental, ayudando a Israel a asegurar sus asentamientos ilegales en la Palestina ocupada, al tiempo que disminuye la confrontación directa entre los resistentes palestinos e Israel. La AP, especialmente bajo el liderazgo de su presidente Mahmud Abás, ha logrado cumplir este papel hasta el punto de que incluso cuando la anterior administración estadounidense de Donald Trump retuvo los fondos anuales asignados a la AP, se abstuvo, al menos inicialmente, de retener los 75 millones de dólares que Washington suele aportar a la llamada “coordinación de seguridad”, el aparato que permite a la AP y al ejército israelí gestionar conjuntamente la ocupación de Cisjordania.

Como señaló Edward Said, otro aspecto del colonialismo supremacista blanco es la islamofobia, un rasgo que también comparte el proyecto sionista. Israel se ha aprovechado de la islamofobia mundial utilizando la imagen de Hamás como grupo terrorista “islamista” para justificar cualquier comportamiento genocida. Podría decirse que Israel ha conseguido salirse con la suya con la magnitud del daño que ha causado en Gaza, en parte debido a su descripción de Hamás como una entidad terrorista islamista que es, por definición, insensatamente violenta, bárbara y con la que no se puede razonar. La comunidad internacional y las superpotencias mundiales en particular han aceptado esta categorización de Hamás como grupo terrorista, sin tener en cuenta la fuerza militar y el *apartheid* infligidos a los palestinos por Israel como fuerza de ocupación. Por su parte, la ONU, a pesar de su composición mundial, ha demostrado ser una institución igualmente cómplice en la protección del colonialismo supremacista blanco.

¿Significa esto que “genocidio” es un término sin sentido? En lo que respecta a la rendición de cuentas en virtud del derecho internacional, parece que sí. Sin embargo, es

indudable que el término tiene peso por el significado que ha adquirido en el imaginario popular. Representa la perpetración de crímenes contra la humanidad deliberados y dirigidos contra un grupo específico de personas. Representa el colmo de la injusticia, ya que un grupo de personas sin poder es exterminado por otro poderoso. Quizás, más que nada, representa un fallo de la humanidad que nunca debería permitirse que ocurriera. Que debería evitarse. Al que hay que oponerse. Al fin y al cabo, esa es la esencia del “Nunca más”.

Una cosa que el genocidio en Gaza ha servido para demostrar es lo que no es la política del genocidio. No es la prevención del genocidio. No es una aplicación equitativa de la justicia para todos los seres humanos. No se trata de que los actores estatales rindan cuentas, tengan controles y equilibrios de su poder. Más bien, se trata simplemente de la culpa de los blancos por el Holocausto y de los intereses sionistas y coloniales que aprovechan esta situación para sus propios fines. El hecho de que Alemania, el más firme defensor del “Nunca más”, parezca ser también el más vehemente opositor a la justicia para los palestinos demuestra, en primer lugar, la naturaleza política del reconocimiento del genocidio y, en segundo lugar, el compromiso de los Estados de supremacía blanca con el mantenimiento del colonialismo. Es casi como si “Nunca más” sólo significara “Nunca más, excepto cuando se trata de un genocidio perpetrado contra un grupo distinto de los judíos”.

Mientras tanto, la deshumanización de los palestinos, percibidos como árabes y musulmanes, los ha colocado en una situación de gran desventaja: para escuchar a los palestinos y tratar sus preocupaciones como válidas, las instituciones a las que podrían dirigirse con quejas de violaciones de derechos humanos contra ellos deben reconocerlos primero como seres humanos. Estas instituciones, sin embargo, siguen poniendo de manifiesto sus inclinaciones supremacistas blancas, ya que aceptan la narrativa de Israel de limitarse a actuar en defensa propia contra terroristas islamistas.

### “Siempre hablar”

“Creo que mucha de la resistencia a calificar a Gaza de genocidio proviene de personas que dicen que Israel no está matando gente por deporte, sino para eliminar una amenaza percibida. El problema es que todos los genocidios de la historia fueron para eliminar una amenaza percibida por las personas que los llevaron a cabo”.

Bruno Maçães, autor

Hace unas semanas, habría sido fácil sentirse descorazonado ante la aparente inutilidad de la acción colectiva frente a los líderes mundiales y su inequívoco apoyo al sionismo. Pero los últimos acontecimientos han demostrado el poder de la acción colectiva y de la presión pública constante. Al igual que la nueva nieve en una ladera

de montaña puede desencadenar una avalancha, las protestas estudiantiles en los campus universitarios parecen ser la gota que derramó el vaso. Han expuesto un movimiento internacional de solidaridad con Palestina que es implacable y efectivo, fundamentado no en marcos legales o definiciones, sino en un sentido inherente de justicia y liberación para todo el pueblo palestino. Las universidades han comenzado a comprometerse y a desvincularse de Israel. El boicot a marcas y empresas que apoyan a Israel se ha extendido ampliamente dando resultados tangibles. Activistas de Palestine Action en el Reino Unido, **lograron cerrar** una fábrica de drones propiedad de Elbit Systems de Israel y el sindicato de bomberos emitió orientación diciendo que los bomberos no deben ayudar a la policía a desalojarlos. Y el presidente de EE. UU., Joe Biden, ha puesto en espera un envío de armas a Israel después de su invasión terrestre de *Rafah*.

Por lo tanto, aunque parezca fútil o poco efectivo, es esencial reconocer el papel que las protestas y la acción directa pueden desempeñar en la liberación palestina. En una entrevista con BreakThrough News publicada el 26 de abril, el periodista libanés **Ali Mortada** afirmó:

“Es muy importante que ustedes hablen. Siempre conversen, siempre. Especialmente la gente occidental, los queremos. Estamos viendo lo que están haciendo. Y juro por Dios, las manifestaciones en Londres son más efectivas que las manifestaciones en Líbano. Nosotros luchamos, ustedes se manifiestan. Déjennos luchar. Hagamos que prueben nuestro fuego. Pero siempre deben hablar, y nosotros haremos el trabajo... Somos muy poderosos. Ellos no pudieron vencernos, pero necesitamos que estén a nuestro lado. Siempre conversen, siempre compartan, siempre hágannos sentir como humanos porque siempre nos están tratando como animales”.

Los palestinos han insistido repetidamente en la importancia de compartir, amplificar y no mirar hacia otro lado. Al hacerlo, no sólo estamos resistiendo y contrarrestando las narrativas sionistas, sino también dando testimonio del genocidio que se está produciendo en Gaza. Puede que el reconocimiento del genocidio por parte de la ONU, el procesamiento por parte de la CPI o las sanciones contra Israel no sean posibilidades realistas, pero esto significa aún más que el público en general, todas las personas fuera de Gaza, deben utilizar su privilegio para seguir exigiendo no sólo un alto el fuego, sino la libertad para Palestina, desde el río hasta el mar.

### Afroze F Zaidi

es escritora, editora e investigadora independiente. Afroze tiene una larga trayectoria en la escritura de temas de actualidad que cuestionan los relatos de los medios de comunicación dominantes. También ofrece regularmente críticas rigurosas y basadas en la investigación sobre las estructuras e instituciones coloniales y de supremacía blanca. Puede encontrarla en Twitter/X @afrozefz.

# El activismo por la justicia social como obligación

En este extracto de su libro "Sacred Activism", el imán Dawud Walid sostiene que los musulmanes no deben perder de vista ni el mandato de hacer frente a la injusticia, ni el de ordenar el bien y prohibir el mal.

**A**pojar las expresiones de justicia existentes en la sociedad, restablecer los derechos que Dios ha concedido a las personas y poner fin a los factores que causan injusticia forman parte de la fe islámica. Aunque la expresión "activismo por la justicia social" no se utiliza explícitamente en el Corán ni en las tradiciones proféticas, se inscribe en el marco de la ordenación del bien y la prohibición del mal (*al-amr bi al-ma'rūf wa al-nahī 'an al-munkar*), que constituye un fundamento esencial del Islam. Todas las escuelas dentro de la teología islámica reconocen la necesidad de ordenar el bien y prohibir el mal y los eruditos han debatido ampliamente los criterios y maneras de hacerlo. Así pues, existe una hoja de ruta inspirada por el profeta en relación con el mandato de activismo por la justicia social que constituye una obligación colectiva (*fard kifāyah*) para toda comunidad musulmana, así como una obligación individual (*fard 'ayn*) para todo musulmán adolescente en su sano juicio.

## La obligación de disfrutar del bien y prohibir el mal en el Corán

Alá (Poderoso y Sublime) hizo obligatorio para la comunidad musulmana ordenar el bien y prohibir el mal a través del *mandato imperativo*: "Y que haya entre vosotros un grupo que apele a la excelencia constructiva,

ordenando el bien y prohibiendo el mal. Éstos serán los triunfadores" (Corán, 3:104).

Alá (Poderoso y Sublime) también alaba a los musulmanes que ordenan el bien y prohíben el mal cuando dice: "Sois la mejor nación creada para la humanidad; ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Alá" (Corán, 3:113). Es digno de mención en esta aleya que la ordenación del bien y la prohibición del mal se mencionan antes de la creencia en el *tawhīd*.

Por último, Alá (Poderoso y Sublime) identifica la ordenación del bien y la prohibición del mal como los primeros adjetivos que describen a quienes tienen una fe sólida: "Y los hombres y mujeres creyentes son aliados unos de otros; ordenan el bien, prohíben el mal, establecen la oración, dan caridad y obedecen a Alá y a Su mensajero. Éstos recibirán pronto la misericordia de Alá. Ciertamente Alá es Poderoso, Omnisapiente" (Corán, 9:71).

## Pruebas adicionales de la tradición profética

En *Ṣaḥīḥ Muslim*, se narra que el profeta Muhammad ﷺ dijo: 'Quien vea un mal, que lo cambie con la mano. Y si no puede hacerlo, que lo haga con la palabra. Y si no es capaz de hacerlo, entonces con su corazón, pero esa es la fe más débil.'<sup>1</sup>

En cuanto a ordenar a los demás el bien y prohibirles el mal en general, el profeta ﷺ dijo, según se narra en *Ṣaḥīḥ Bukhārī*: "Ayuda

a tu hermano, ya sea un malhechor o uno que ha sido agraviado". Los compañeros dijeron: "¡Oh Mensajero de Alá! En esto sabemos cómo ayudar al que fue agraviado, pero ¿cómo ayudamos al malhechor?" Él respondió: "Impidiéndole que agravié a otros, pues ciertamente eso es ayudarlo..."<sup>2</sup>

En *Sunan Abī Dāwūd* y *Sunan al-Tirmidhī*, se recoge un dicho profético relativo a ordenar a las autoridades gubernamentales el bien y prohibirles el mal: "La lucha más virtuosa (*jihād*) es una palabra de justicia (*'adl*) dirigida a un gobernante tiránico"<sup>3</sup> Un *hadiz* de sonido similar, narrado por al-Nasā'ī, afirma que la lucha más virtuosa contra un dirigente injusto es "una palabra de verdad (*ḥaqq*)"<sup>4</sup>

## Consecuencias de descuidar el bien y prohibir el mal

Alá (Poderoso y Sublime) habla del destino de los que nos precedieron, que descuidaron su obligación de ordenar el bien y prohibir el mal: "Malditos sean los incrédulos de los hijos de Israel, de las lenguas de Dāwūd (David) e 'Īsā (Jesús) el hijo de Maryam (María) por lo que desobedecieron y transgredieron. Y no prohibieron entre ellos el mal que hicieron. Ciertamente, fue vil lo que hicieron" (Corán, 5:78-79).

Habīb Abdullah bin Ḥusayn bin Tahir<sup>5</sup> (que Alá santifique su espíritu) afirmó, en su tratado sobre la recalcitrancia de la lengua,



## The Long View

Quarterly Magazine

### Prefer the feel of paper and print in your hand?

Every issue is available to buy in hard copy OR you could  
Subscribe to the print edition of The Long View and save money

• Individuals £15 instead of £20 per year

<https://shop.ihrac.org/products/the-long-view-subscription>

• Organisations (3 copies sent per issue) £42 instead of £60

<https://shop.ihrac.org/products/the-long-view-subscription-for-organisations>

que es pecaminoso guardar “silencio respecto a ordenar el bien y prohibir el mal sin una excusa válida.”<sup>6</sup> Ḥabīb Muhammad bin Abdullah al-Haddar<sup>7</sup> (que Alá santifique su espíritu) también dijo:

“La persona que prescinde de los actos de ordenar el bien y prohibir el mal comparte con los desobedientes sus pecados; y, complacerse con la incredulidad es una forma de incredulidad. Si Alá es desobedecido en el este y tú estás en el oeste, debes no obstante prohibir el mal según uno de los métodos recomendados en la medida de tus posibilidades.”<sup>8</sup>

Alá (Poderoso y Sublime) discute el castigo dado a la esposa de Lūt (Lot, la paz sea con él), cuando ella ayudó a los hombres de Sodoma en transgresión sexual abierta, aunque ella no participó en sus acciones:

“Alá expone una parábola de los incrédulos, la esposa de Nūḥ (Noé) y la esposa de Lūt; se encontraban a las órdenes de dos siervos de entre nuestros justos adoradores, pero ambas los traicionaron [a sus maridos] para que ellos [Nūḥ y Lūt] no sacaran provecho contra Alá; por eso se dijo: “*Entrad en el fuego junto con los que entran*” (Corán, 66:10).

En cuanto a los líderes eruditos de los hijos de Israel que descuidaron sus deberes, Alá el Altísimo dice: “*¿Por qué sus rabinos y doctores de la ley no les prohibieron las afirmaciones pecaminosas y devorar lo prohibido? Ciertamente, malas son sus obras*” (Corán, 5:63). Respecto a esta *āyah*, el erudito Ḥanbalī Sayyid ‘Abd al-Qādir al-Jilānī (que Alá santifique su espíritu) dijo que sus eruditos, juristas y cantores no les prohibieron el lenguaje obsceno, comer lo prohibido y actuar con contumacia.<sup>9</sup>

Según Bujārī y Muslim, la madre de los creyentes Umm al-Ḥakam Zaynab bint Jaḥsh (que Alá esté complacido con ella) narró que el profeta ﷺ acudió a ella alarmado y le dijo: “No hay más deidad que Alá. Ay de los árabes por la maldad que se ha acercado. Se ha hecho una abertura de un día en el muro de Gog y Magog parecida a ésta”, e hizo un círculo con el pulgar y el índice. Ella dijo: “¡Oh Mensajero de Alá! ﷺ ¿Seremos destruidos aunque haya gente piadosa entre

nosotros?”. Él respondió: “Sí, cuando aumenten los malvados.”<sup>10</sup>

Abū Bakr al-Ṣiddīq (que Alá esté complacido con él) dijo, según una sólida narración recogida en *Sunan Abī Dāwūd*, *Sunan Ibn Mājah* y *Sunan al-Nasā’ī*:

‘¡Oh pueblo! Seguramente recitáis ésta *āyah*: “¡Oh vosotros que creéis! Cuidad de vuestras propias almas. Ningún mal puede venir de quien se extravía cuando vosotros sois guiados rectamente” (Corán, 5:44). Pero con seguridad, yo [también] oí al Mensajero de Alá ﷺ decir: “Ciertamente, cuando la gente ve a un malhechor y no lo toma de la mano [para intentar detener su mal], Alá pronto los castigará a todos”<sup>11</sup>

En una sonora narración, Ḥudhayfah bin al-Yamān (que Alá esté complacido con él) relató que el profeta ﷺ dijo: “Por aquel en cuya mano está mi vida, o bien ordenáis el bien y prohibís el mal o ciertamente Alá pronto enviará Su castigo sobre vosotros. Entonces haréis súplicas, pero éstas no serán aceptadas”<sup>12</sup>. El Imam ‘Alī bin Abī Ṭālib (que Alá ennoblezca su rostro) narró de forma similar que aquellos que desistan de ordenar el bien y prohibir el mal tendrán a los peores de entre la gente colocados sobre ellos como autoridades; entonces, suplicarán a Alá sin ser respondidos.<sup>13</sup>

Se dice que ciertamente Alá el Altísimo, reveló a Yūsha‘ bin Nūn (Josué, la paz sea con él):

“Ciertamente, enviaré la destrucción sobre 40.000 de los mejores de tu pueblo, y 70.000 de los peores”.

[Yūsha‘ dijo]: “¡Oh mi Señor! Estos son los peores, pero ¿y los mejores?”.

El Altísimo respondió “Ciertamente no se enojaron con [los que incurrieron en] Mi ira, y confiaron en ellos y bebieron con ellos”.<sup>14</sup>

La cuestión del activismo por la justicia social tiene una importancia espiritual y consecuencias asociadas. Cuando una comunidad incluye a personas dedicadas a ordenar el bien y prohibir el mal en la sociedad, las bendiciones divinas se extienden a esa comunidad, al igual que a otros actos de adoración, y son asistidas con el permiso de Alá. Del mismo modo, cuando una comunidad ignora este esfuerzo y los individuos

abandonan esta responsabilidad religiosa, entonces, al igual que en la negligencia de otros deberes, graves consecuencias alcanzarán finalmente a esa comunidad. En el más allá, se juzgará a los individuos según la sabiduría ilimitada de Alá (Poderoso y Sublime) y su conocimiento sobre sus capacidades.

## El imán Dawud Walid

es actualmente director ejecutivo de la sección de Michigan del Consejo de Relaciones Islámico-Estadounidenses (CAIR-MI) y miembro del Consejo de imanes de Michigan.

<sup>1</sup> Muslim, hadiz 49.

<sup>2</sup> Al-Bukhārī, Muḥammad. *Ṣaḥīḥ al-Bukhārī* (Riyadh: Dar al-Hazm, 2015), hadiz 6952.

<sup>3</sup> Al-Sijistānī, Abū Dāwūd. *Sunan Abī Dāwūd* (Damascus: Al-Risalah al-‘Alamiyyah, 2008), hadith 4344; Tirmidhī, hadiz 2174.

<sup>4</sup> Al-Nasā’ī, hadiz 4209.

<sup>5</sup> Ḥabīb Abdullah bin Ḥusayn bin Tahir, era del linaje Ba’ Alawi, y fue un importante erudito Shāfi‘ī en Yemen que vivió entre 1191-1272 AH.

<sup>6</sup> Ba’ Alawi, al-Ḥabīb ‘Abd Allāh ibn Ḥusayn. *Majmū‘ al-Ḥabīb ‘Abdillāh bin Ḥusayn bin Ṭāhir Bā’ alawī* (Beirut: Dar al-Hawī, 2008), p.282.

<sup>7</sup> Ḥabīb Muhammad bin Abdullah al-Haddar, descendiente del Profeta ﷺ del linaje Ba’ Alawi, fue un erudito en jurisprudencia Shāfi‘ī, hadiz, espiritualidad islámica y poesía, que vivió entre 1340-1418 AH.

<sup>8</sup> Al-Haddar, Muhammad. *The Quest for Virtuous Character* (Western Cape: Dar al-Turath al-Islami, 2016), p.44.

<sup>9</sup> Al-Jilānī, ‘Abd al-Qādir. *Al-Ghunyah al-Ṭālib li Tārīq al-Ḥaqq* (Estambul: Markaz Jiyani li al-Buhuth al-‘Ilmiyyah wa al-Ṭaba’ wa al-Nashr, 2022), v.1, p.259. Los eruditos debaten la autenticidad de este texto, ya que existen varios manuscritos que difieren en extensión y contenido, incluida una redacción censurable que asigna falsamente corporeidad a la Divinidad.

<sup>10</sup> Bukhārī, hadith 3346; Muslim, hadiz 2880.

<sup>11</sup> Abū Dāwūd, hadith 4338; Ibn Mājah, Muḥammad. *Sunan ibn Mājah* (Beirut: Dar al-Kutub al-‘Ilmiyyah, 2022), hadiz 3252; al-Nasā’ī, hadith 3531.

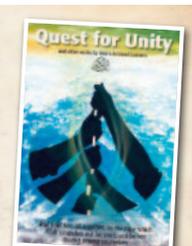
<sup>12</sup> Tirmidhī, hadiz 2169.

<sup>13</sup> Ibn ‘Alī, Zayd. *Musnad al-Imām Zayd* (Beirut: Dar al-Kutub al-‘Ilmiyyah, 1999), p.374.

<sup>14</sup> Al-Jilānī, *Al-Ghunyah al-Ṭālib li Tārīq al-Ḥaqq*, v.1, pp.259-260

# MUSLIM UNITY

With struggles for liberation still ongoing around the world, the late **Imam Cassiem** provides some context for Islamic activism within all of them.



Download The Quest for Unity and other selected works by **Imam Achmad Cassiem** here

<https://www.ihrc.org.uk/forthcoming-the-quest-for-unity-and-other-selected-works/>

# Contando cuentos de la nación "británica": La importancia de la escuela Michaela y el fin de los derechos de las minorías

Arzu Merali analiza cómo encaja la sentencia de la escuela Michaela en las nuevas narrativas de la nación en el Reino Unido, y cómo anuncia el colapso de las normas sobre derechos de las minorías.

¿Quién puede explicar qué es Gran Bretaña? Un país supuestamente con uno de los **mayores poderes blandos del mundo**: existe la idea (¿ficción?) de que el Reino Unido es una tierra de igualdad. Algo que está interiorizado y se celebra en muchas partes del mundo. En otros lugares, todavía se percibe que el funcionamiento de sus instituciones siguelo que Arun Kundnani describió en el proyecto **Counternarratives to Islamophobia** en 2018, como la "historia simplista de igualdad y multiculturalismo que es, en cierto modo, el argumento oficial, liberal y de tolerancia que ha estado allí en la sociedad británica durante algún tiempo como la forma oficial de pensar sobre la raza". Este, a pesar de las declaraciones de políticos y medios de comunicación desde 2011, es el mito que persiste.

Esta es la historia que se proyecta sobre la "raza" al mundo exterior. Gran Bretaña, el país donde las personas de ascendencia no "blanca" (incluso musulmanes) pueden ocupar los más altos cargos del Estado. Donde las niñas pueden llevar *hiyab* en la escuela y los chefs famosos también lo lucen. Esta historia, contada desde dentro, es muy diferente. Leyendo más a fondo, encontramos personajes y acontecimientos que han ido dirigiendo la narración, creando

una distopía al demonizar a las minorías.

En la lista de personajes se incluye Katherine Birbalsingh, la directora supuestamente más estricta del mundo y la escuela que dirige. La escuela Michaela llegó a los titulares recientemente cuando un juez del Tribunal Superior se puso del lado de la directora después de que ella decidiera prohibir la oración. Esto fue en respuesta a que los estudiantes musulmanes realizaran una de sus oraciones obligatorias en el patio de recreo. Los dirigentes de la escuela y sus destacados partidarios políticos y mediáticos elogiaron la decisión por proteger los valores de la "mayoría". ¿De qué necesita protección la mayoría? Abundan los pánicos morales: islamización de la educación y la sociedad, terrorismo. No importa lo que digan los demonizados. La suya no es (parte) de la historia aceptada.

Los estudiantes de Michaela entrevistados por la BBC, **expresaron su opinión sobre la prohibición**:

"Una vez que me enteré de la prohibición de la oración, sentí que la escuela me había despojado a mí y a otros estudiantes de mi identidad islámica..."

"Me sentí menospreciado y tuve

que cambiar un poco quién era para poder encajar, porque es como si hicieran parecer que ser abiertamente musulmán no era británico o era tóxico. Así que nunca pude ser sincero conmigo mismo".

"La escuela es estresante y la oración era el único momento en el que pude conectarme con Dios, encontrar la paz y conectarme conmigo mismo nuevamente, y me ayudó con mi aprendizaje; el hecho de que no pudiera orar más, honestamente, me hizo más mal que bien... Eso me hizo temer ir a la escuela".

Si bien está registrada en el sitio web de la BBC, esta parte de la historia no ha encontrado reconocimiento ni en la ley, ni en la práctica. Nunca se explica cómo esos sentimientos expresados por los estudiantes, o su necesidad de orar, pueden ser una amenaza para la sociedad mayoritaria. En cambio, son las historias contadas por Birbalsingh y sus conexiones políticas como Michael Gove y Suella Braverman, y grupos de expertos de tendencia derechista como Policy Exchange y otros, las que actualmente

**CIVIL RIGHTS**

<https://www.ihrc.org.uk/civil-rights/>

IHRC has focused on civil rights in various contexts from its outset in 1997. This area of interest in civil rights and liberties, political, social and minority rights has been realised in various countries, but particularly in the UK. Our areas of focus include: anti-terrorism laws; counter-extremism policy; institutional racism (including Islamophobia) and discrimination; immigration and asylum; policing; shrinking civil society space and the concentration of power.

- Anti Terrorism Laws
- Prevent and other Counter-Extremism Policies
- Institutional Racism: Islamophobia and Discrimination
- Immigration & Asylum
- Policing
- SHRINKING CIVIL SOCIETY SPACE & Concentration of Power
- Know Your Rights
- Guantanamo
- Minority rights
- Extradition & Deportation
- Stop & Search
- Schedule 7

dominan la imaginación del público.

Al buscar las diez principales contranarrativas de la islamofobia en el Reino Unido, el proyecto *CounterNarratives*, emprendido por el IHRC y sus socios de toda Europa, identificó la necesidad de reescribir la historia de la nación. En el Reino Unido, los académicos señalaron que el Reino Unido es más plural hoy en día, y eso requiere una conversación nacional que incluya muchas voces. Muchos de los entrevistados, ya fueran académicos, activistas o artistas, volvieron sobre la idea de la historia de la nación. Mientras que la britanidad como identidad étnica, religiosa y cultural monolítica se ha convertido en una narrativa de la última década y media, la composición real (ahora o incluso históricamente) del Estado que es el Reino Unido no refleja en términos religiosos, étnicos, de clase o culturales la narrativa que se propone.

El caso de la escuela Michaela no es más que uno de los muchos escándalos relacionados con la educación que se han producido a lo largo de décadas. En estos “escándalos”, las narrativas tóxicas sobre los musulmanes pasaron a formar parte del lenguaje jurídico y político y de la praxis. También han pasado a formar parte de una vociferante historización de Gran Bretaña como nación. Una historia en la que los valores británicos se imponen valientemente en la educación, en la cultura en general e incluso a través de la ley, porque hay quienes están empeñados en dividir a la nación o, peor aún, en apoderarse de ella. Estas historias de nación no tienen una buena herencia: una nación fue el grito de Isabel y Fernando cuando expulsaron y asesinaron a musulmanes y judíos de la península Ibérica hace 500 años. Este fue el nacimiento del Estado “nación”, y tantas iteraciones posteriores han visto a quienes están en el poder obuscan tenerlo, minorizan, marginan y expulsan a los indeseables. Adopta muchas formas: prohibición y quema de libros, creación de guetos, campos de concentración, la promulgación de la ciudadanía de segunda clase abiertamente y a hurtadillas. Todas estas medidas requieren una historia que las justifique, y las narrativas actualmente en juego en el Reino Unido, implican la negación de la pluralidad que es una característica de este tipo de construcción de la “nación”.

Las narrativas de los derechos de las minorías se desarrollaron a raíz de la Segunda Guerra Mundial con el propósito de prevenir otro genocidio masivo. Esas medidas incluyen derechos protegidos para los niños de las minorías en materia de educación: la capacidad de los padres de las minorías de elegir el tipo de educación que recibirán sus hijos y poder ofrecerles una educación que satisfaga sus necesidades lingüísticas, religiosas y culturales. El lenguaje de la propia Ley de Derechos Humanos del Reino Unido de 1998, establece que los padres tienen derecho a garantizar que la educación y la enseñanza de sus hijos se ajusten a sus propias

convicciones religiosas y filosóficas. La prohibición de la escuela y la sentencia que la respalda no solo ponen de relieve el sesgo estructural del sistema jurídico, sino que desentrañan el razonamiento en favor de los derechos de las minorías.

El enfoque demonizador sobre los musulmanes que se relata a continuación por parte de políticos, grupos de expertos, asesores, medios de comunicación y el sistema legal, tiene sus propios propósitos. Esto incluye tanto apuntar a posibles disidentes como también innovaciones y transformaciones basadas en ideas nuevas/viejas, ya sean de musulmanes (y el Islam), marxistas u otros considerados indeseables. También distraen de las crisis más amplias de la sociedad británica. Las historias que se cuentan sobre los musulmanes no sólo a menudo son falsas o están muy sesgadas, lo que justifica medidas punitivas contra las comunidades musulmanas, sino que además sirven como camuflaje para medidas que promueven un cambio de sistema. Mientras tanto, los marginados están luchando contra las narrativas utilizadas en su contra, pero también tratando de integrarse haciendo que las otras narrativas sobre la igualdad y la elección en la educación funcionen para ellos de la manera que implican nuestros mitos nacionales de igualdad. Sin embargo, al intentar hacer lo segundo, los musulmanes se han visto expuestos a aún más acusaciones.

## La batalla por la educación británica

Para entender cómo funciona esto, tenemos que comenzar con una explicación de la política de las “escuelas libres” en el contexto más amplio de la escolarización en el Reino Unido, y los ataques ideológicos al sector por parte de los sucesivos gobiernos. Incluso sin el furor por el multiculturalismo, los musulmanes, lo *woke*, etc., este seguiría siendo un sector en crisis: agotando las arcas del gobierno; intervenciones ideológicas de sucesivos gobiernos a través de la división azul-rojo; luchas de poder entre las autoridades locales y el gobierno central.

En 1976, el entonces primer ministro James Callaghan impulsó el “Gran Debate” sobre la naturaleza y el propósito de la educación pública. Como sostiene la periodista educativa Fiona Millar, esto fue: “ampliamente visto como un desafío al ‘jardín secreto’ del mundo de la educación; un lugar habitado por profesores irresponsables, un plan de estudios nebuloso y definitivamente fuera del alcance de las clases políticas de la época”.

Millar (*escribiendo en 2013*) describe el cambio desde entonces como uno en el que “el equilibrio de poder entre las escuelas y Whitehall” ha cambiado por completo, y en la década de 1970 el gobierno central tenía un puñado de poderes sobre las escuelas. El Secretario de Estado de Educación cuenta ahora con más de 2.000 atribuciones, que

cubren todo, desde los estándares docentes hasta el plan de estudios nacional y la ubicación de nuevas escuelas. Más controvertido, afirma, es quién dirige las escuelas ahora:

“Hubo un tiempo en el que esto era esencialmente de dominio exclusivo de los concilios y las iglesias establecidas, cuyo papel en la educación estatal se remonta a décadas atrás. Hoy en día, casi cualquier persona, excepto una autoridad local, puede abrir una escuela”.

Extraordinariamente, este cambio del control y supervisión físico y financiero local al centro también ha significado un cambio de control ideológico de los profesionales de la educación al gobierno<sup>1</sup>. Esto último significa que especialistas no educativos, una red de asesores y grupos de expertos asesoran a los ministros, en lo que la académica Sonia Exley describe como:

“Amplia y creciente proliferación nacional e internacional de centros de investigación, de expertos y de ‘actores del conocimiento’ (Stone, 2000) que desarrollan actividades en materia de políticas educativas. Dicha actividad se lleva a cabo en paralelo y a la sombra de la reforma gubernamental y ha sustituido a la dependencia más tradicional de la función pública de la experiencia académica en materia de políticas.”

En los tiempos actuales, esto incluye *think tanks* de derecha como Policy Exchange, Reform y Taxpayers Alliance, algunos de los cuales también promueven narrativas anti-Islam y abogan por medidas enérgicas contra la sociedad civil musulmana. Vale la pena señalar que uno de los fundadores de Policy Exchange fue Michael Gove.

Los discursos demonizadores sobre los izquierdistas que imponen políticas e ideologías inapropiadas a la desprevenida juventud británica son anteriores al actual pánico a que los musulmanes “islamicen” las escuelas. Estas narrativas se han utilizado para justificar cambios sísmicos en la forma en que se imparte la educación, su contenido y las instituciones que la imparten y supervisan. Al mismo tiempo, se ha desplegado una narrativa supuestamente empoderadora sobre la “elección de los padres”. Los ministros y sus asesores la han esgrimido como herramienta de capacitación social y como correctivo al poder corruptor de la “izquierda chiflada”<sup>2</sup> en la educación. Ambas narrativas ocultan la existencia y el papel de la ideología educativa canalizada entre los grupos de reflexión y los ministros (cuyo personal suele ser intercambiable).

Cuando el nuevo laborismo asumió el poder en 1997, un mantra electoral clave fue “Educación, Educación, Educación”, basado

# QURBANI

for the Oppressed

Islamic  
Human Rights  
Commission

www.ihrc.org.uk

1445AH - 2024



## NIGERIA

Members of the Islamic Movement have been routinely targeted. Close to 1500 have died or have been injured since 2015. **£70**

There is no dearer deed of Ibn Adam in the days of sacrifice than flowing the blood (doing Qurbani) and that animal will come with its horns, hairs, and hooves on the day of Judgement. The blood of the sacrifice reaches the stage of acceptance before it reaches the floor - Hadith

## BANGLADESH

More than 950,000 Rohingya refugees currently live in camps in southeastern Bangladesh. **£90**

COUNTRY	SMALL ANIMAL	LARGE ANIMAL	1/7 SHARE
Nigeria	£70	£490	£70
Bangladesh	£90	£630	£90
Yemen	£124	£868	£124

## YEMEN

Yemen is one of the world's largest humanitarian crises - 17 million are food insecure. **£124**

You can donate your Qurbani by visiting our website  
<https://donations.ihrc.org.uk>  
 Or you can call in on 020 8904 4222  
 Please place your orders by no later than 18<sup>th</sup> June 2024

en la preocupación de que los niveles escolares del Reino Unido estaban quedando por detrás de los de sus competidores, y que las escuelas de las zonas desfavorecidas estaban fuera de control.

Las academias, la academización y las escuelas gratuitas. Las academias fueron introducidas por los nuevos laboristas y [han sido descritas](#) como “los programas de reforma escolar más radicales y amplios que se hayan visto en un país desarrollado”. Aunque siguen considerándose escuelas públicas y financiadas con fondos públicos, son gestionadas por un equipo privado de copatrocinadores independientes. Estos copatrocinadores delegan la gestión de la escuela en un consejo de administración nombrado por ellos mismos. A su vez, son responsables de la contratación de todo el personal, la fijación de los salarios y las condiciones de servicio, los códigos de disciplina, la gestión del rendimiento, etc.

En la actualidad, el 80% de los centros de secundaria (mayores de 11 años) y el 40% de los de primaria (de 4 a 11 años) son [academias](#)<sup>3</sup>. Aunque muchas escuelas se ofrecieron voluntariamente a convertirse en academias, el gobierno se fue haciendo con poderes para forzar la academización de escuelas consideradas de bajo rendimiento. Muchas de ellas forman parte de Multi Academy Trusts, cadenas gestionadas por organizaciones sin ánimo de lucro.

Se suponía que permitir la participación de organizaciones sin ánimo de lucro en el sector educativo, contribuiría a la innovación al aportar competencias empresariales y de otros sectores para garantizar un futuro mejor, mejor dicho, transformado para los niños de la nación. Cabe señalar que las escuelas atrapadas en el asunto del Caballo de Troya (en lo sucesivo, “el engaño de Troya”) eran escuelas cuyos equipos directivos (incluidos padres, gobernadores y profesores) habían “transformado” escuelas que fracasaban en el sistema de academias, y que en un momento dado fueron [elogiadas por el gobierno](#) y alentadas a hacerse cargo de otras escuelas como parte del modelo de academización.

Los [perfiles](#) del consejo de Ark Schools, que supervisa 34 academias escolares, dan una idea del nuevo régimen. Cinco de los ocho miembros son gestores de fondos de cobertura. Ninguno tiene experiencia en educación. Uno de los miembros originales del consejo de administración de Ark Schools es Amanda Spielmann. En 2016 fue nombrada inspectora jefe de escuelas del Reino Unido. Ella tampoco tiene experiencia en educación.

## ¿Libertad para quién? El movimiento de las escuelas gratuitas y los musulmanes

La narrativa política y mediática en torno a las “escuelas libres” también me resultaba familiar. Ya no se habla de la “izquierda chiflada”, sino de la palabra *woke*. Aunque no se refiere únicamente a los musulmanes, da

cobertura a quienes sostienen que los derechos de las minorías, especialmente los de los musulmanes, son exigencias atroces que se hacen en detrimento de la mayoría, por oposición a los requisitos básicos de una sociedad cohesionada e igualitaria. Kemi Badenoch, ministra de Empresa y Comercio, se refirió a ello en sus comentarios posteriores a la sentencia de Michaela: “Esta sentencia es una victoria contra los activistas que intentan subvertir nuestras instituciones públicas. Ningún alumno tiene derecho a imponer de este modo sus puntos de vista a toda una comunidad escolar”.

Las “escuelas gratuitas” son la contribución del partido conservador, o más concretamente de Michael Gove, a los cambios del sistema educativo. Todas las escuelas libres son academias. Se crean desde cero y, a diferencia de otras academias, no necesitan seguir el currículo nacional. Además, y de forma aún más radical, [cualquiera de las siguientes entidades](#) puede crear una “escuela libre”:

- Organizaciones benéficas
- Universidades
- Escuelas independientes
- Grupos comunitarios y religiosos
- Profesores
- Padres
- Empresas

Es importante comprender que, junto a las críticas de tipo educativo y profesional, se plantearon otras. Las comunidades racializadas (incluidas las racializadas por la fe) se encontraban entre las más agraviadas. Habitantes de varias generaciones en el Reino Unido, se encontraban en el extremo inferior del rendimiento educativo no por falta de aspiraciones, sino por el lugar donde vivían y el estado de las escuelas en esas zonas. A esto hay que añadir la discriminación estructural que coloca a los niños pertenecientes a minorías en una situación de desventaja en todo el sistema escolar: elaboración de perfiles por parte de los profesores, desconocimiento u hostilidad hacia las prácticas culturales y religiosas; estereotipos de género y raciales en el plan de estudios, etc. A esto hay que añadir la presión de los compañeros, el odio y, a menudo, la violencia. Para muchos, la escuela no era un lugar feliz, ni una vía de movilidad social. Sus padres querían cambios y esto se manifestaba en diferentes demandas: desde uniformes escolares adaptados y espacios para rezar en las escuelas ordinarias, hasta financiación estatal para las escuelas musulmanas ([como ya se proporcionaba a muchas escuelas cristianas y judías](#)).

Michael Gove ha ocupado varios cargos ministeriales desde 2010, incluido el de ministro de Educación entre 2010 y 2014. Era profundamente impopular entre la profesión docente, entre otras cosas por su celo ideológico en lo que respecta a la educación. Los lectores estadounidenses de este artículo habrán notado similitudes entre los movimientos de las escuelas libres y el de las escuelas concertadas. No es casualidad

que el primero se inspire en el segundo. Del mismo modo, el ataque a lo “*woke*” y las guerras culturales corren paralelas en ambos países. Sin embargo, la génesis del “antiwokeismo” en Estados Unidos se remonta en gran medida a la derecha cristiana. En el Reino Unido, son figuras como Gove quienes lo han defendido. Gove, aunque firmemente de derechas, no procede de una tradición “religiosa”. Sin embargo, se [ha puesto poético](#) al hablar de “profesores marxistas empeñados en destruir nuestras escuelas” y ha definido su ideología como educación “tradicionalista”. Este tipo de educación es algo en lo que se supone que destaca la escuela Michaela: el amor a la patria, la enseñanza de escritores ingleses y la historia inglesa por encima de todo. El catedrático de educación, David Buckingham en su [reseña](#) de uno de los libros de Birbalsingh sobre Michaela la describe como:

“cruzada[s] abierta[s] contra esta ortodoxia educativa ‘progresista’... se describe a sí misma como líder de una ‘revolución en la educación’... Birbalsingh afirma ser apolítica... pero a juzgar por las interacciones en Twitter y por los comentarios en YouTube, sus seguidores están fuertemente dominados por la extrema derecha, y el llamado movimiento ‘*anti-woke*’”.

Citando el libro, prosigue su descripción:

“Sin embargo, también hay una clara agenda política... basada en una lectura particular de la historia (británica) reciente, que la ve como una narrativa de decadencia moral y cultural. En este relato, la disciplina, la tradición, la moralidad, la cultura nacional y la cohesión social han sido supuestamente socavadas por una forma de perversión ideológica. Al parecer, la Gran Bretaña moderna ha perdido su sentido del patriotismo y el orgullo nacional: “nuestras canciones, relatos e historia han sido dejados de lado”. Hay demasiada gente en la Gran Bretaña moderna “que parece creer que los derechos no siempre se reflejan en las responsabilidades”. Se hace demasiado hincapié en la ‘diversidad’, en las cosas que nos dividen en lugar de las que nos unen, lo que ha dado lugar a una forma de “ignorancia colectiva debilitante”.

“En cambio, en Michaela se exige a los alumnos que canten canciones patrióticas (‘God Save the Queen’, ‘I Vow to Thee, My Country’), que lleven amapolas y celebren el cumpleaños de la reina, y que apoyen a la selección inglesa de fútbol. Esta forma de patriotismo, se nos dice, es una fuente de “unidad edificante”. Del mismo modo, según la Michaela Way, “conocimiento poderoso”

significa una selección particular del conocimiento británico. El papel del currículo es preparar a los alumnos para la vida en “nuestro” país y cultivar un sentimiento de orgullo nacional...

“No se trata, evidentemente, de una noción multicultural y diversa de lo británico (o, de hecho, de lo inglés); tampoco es simplemente una cuestión de enseñanza ‘basada en el conocimiento’. Por el contrario, se trata de inculcar una ideología política nacionalista particular, y hacerlo en un momento en que esto se está afirmando en el resto del mundo en términos cada vez más viciosos y racistas”.

Este proyecto ideológico controla la narrativa política sobre lo doméstico, pero también sobre lo internacional. Las amistades y alianzas de Birbalsingh incluyen a Gove, pero también a otros decanos de la derecha como Suella Braverman (reciente ministra del Interior y, al igual que Gove, notoriamente sionista). Gove, cuya filosofía antiislámica se expuso en su libro *Celsius 7/7*, fue el iniciador de la caza de brujas *Trojan Hoax* contra profesores y gobernadores musulmanes en Birmingham. Braverman es cofundador de la escuela Michaela y fue desde su creación hasta 2018 el presidente del Consejo de Administración. Hay círculos cada vez más reducidos de figuras involucradas en contar esta historia: representándose a sí mismos como los valientes guerreros contra el “*wokeness*” y la “*Muslimness*”. Simon Vessey explica en detalle esta red de expertos, ministros y Birbalsingh para *Media Diversified* en su artículo *The Real Trojan Horse Affair*.

Los padres, alumnos y grupos musulmanes se encontraron en el lado equivocado del argumento de la escuela gratuita. Irónicamente, muchos grupos musulmanes y de otras comunidades religiosas encontraron cierta simpatía en la idea del “tradicionalismo” en la enseñanza. Desde cuestiones tan diversas como los métodos de enseñanza de las matemáticas hasta la enseñanza de las sexualidades *queer* en las clases de educación social, encajaban de forma natural en la agenda de las escuelas libres.

Sin embargo, cualquier expectativa de que los métodos, la financiación y el espacio educativo que ofrecen las escuelas gratuitas pudieran aplicarse a los musulmanes estaba fuera de lugar. En la práctica, los intentos fracasaron a menudo y fueron denigrados con *términos islamófobos*. Los medios de comunicación y la *Ofsted* solían denunciar la segregación por sexos en las escuelas libres musulmanas, afirmando que eso no tenía cabida en el Reino Unido. Esto resultaba especialmente irritante, dado que la educación segregada por sexos existe fuera de los entornos confesionales, y que *la hija de Michael Gove* fue enviada a una de *esas escuelas*. Además, a pesar de la supuesta exclusión del plan de estudios nacional, las

escuelas libres son en muchos aspectos menos libres que las escuelas municipales en lo que respecta a su ideología. Están bajo la supervisión y el control directos del Ministerio de Educación y son inspeccionadas por el mismo cuerpo de inspectores que el resto de escuelas, un cuerpo de inspectores acusado de ser institucionalmente islamófobo por los sindicatos de la enseñanza y que, según se informa, ha estado contratando personal sobre la base de que su prioridad número uno es desafiar las “*tonterías de lo Woke*”.

## Las narrativas suplantando a las pruebas: Hacia dónde se dirigen los tropos

En un tuit sobre la sentencia Michaela, el abogado Zillur Rahman señaló que se había depositado mucha confianza en los relatos de Birbalsingh sin pruebas que los puedan corroborar. Los relatos suplantando a las pruebas. El juez no cuestionó su relato. De este modo, se institucionalizaron aún más dos de los tropos islamófobos más extendidos: El islam y los musulmanes se oponen a los “valores británicos”, y los musulmanes intentan imponer sus creencias a los demás mediante la intimidación y la violencia.

Es una repetición de los tropos utilizados en *Trojan Hoax*: toma de escuelas por “musulmanes extremistas”; islamización de las escuelas; disminución de la cultura y los valores británicos como resultado de la promoción de los derechos musulmanes (oración, *hiyab*, reconocimiento del *Eid*, etc.). Basta con leer la *declaración posterior a la sentencia* de Birbalsingh para darse cuenta de que todos los tópicos están presentes. Varios ministros y políticos hicieron declaraciones similares. Los comentarios de los principales medios de comunicación siguieron la misma línea.

Una mirada no exhaustiva a la década de 2010 revela más ejemplos. Por ejemplo, la declaración de *la directora de la Ofsted*, Amanda Spielman (¿la recuerdan?), de que las niñas musulmanas que llevan *hiyab* estaban siendo sexualizadas y que, por tanto, una escuela que prohibiera el *hiyab* tenía razón al hacerlo. También las afirmaciones del ex primer ministro David Cameron, de que las mujeres musulmanas *carecían de conocimientos básicos de inglés*, lo que las excluía del mercado laboral (no era discriminación) y de que sus hijos eran radicalizados por *Daesh*. Esta idea de la falta de educación de los musulmanes (mujeres) va en contra de un sinnúmero de investigaciones, pero sigue existiendo como una narrativa, proporcionando materia para el molino de la tergiversación. Incluso el diputado *Sajid Javid* cuando era ministro (el Secretario de Comunidades, nada menos), reiteró la “conclusión” del *Informe Casey* en 2016, según la cual eran las mujeres musulmanas en particular, y la comunidad musulmana en general, las responsables de la falta de integración en el lugar de trabajo (es decir, del menor número de empleos) de las

mujeres musulmanas.

Situemos este último anuncio, y todo lo que se deriva de él, en el contexto de los informes, según los cuales la institucionalización de tales tropos en el asesoramiento profesional ha dado lugar a que el personal de las escuelas y los responsables de las carreras aparten a las chicas de ciertas profesiones o no les den el asesoramiento adecuado, o se nieguen a dar referencias para cursos universitarios. En un caso especialmente brutal recibido por el IHRC, a una alumna de sexto curso se le denegó una referencia para estudiar medicina a pesar de haber obtenido 4 A\* en el A-Level, y a pesar de que sus padres eran médicos. La razón esgrimida por la escuela cuando se le cuestionó fue que, de todos modos, probablemente dejaría la profesión, se casaría y tendría hijos en unos años.

Retrocedamos aún más y veamos los comentarios del (entonces tristemente célebre) director de Bradford Ray Honeyford, cuyas diatribas contra la incompatibilidad de las culturas “asiática” y “antillana” con la escuela y la sociedad británicas le costaron el puesto en la década de 1980. Sus incendiarios escritos incluían la idea de una conspiración por parte de los asiáticos para “producir guetos asiáticos” y su “sistema de valores” (en contraposición al sistema británico percibido) y *que existía un “influyente grupo de intelectuales negros de talante agresivo, que conocen poco las tradiciones británicas de moderación, discurso civilizado y respeto por la razón”*.

El fantasma de Honeyford puede encontrarse en *Trojan Hoax* y en el caso Michaela. Aunque la política contemporánea acabó por desacreditar a Honeyford, se le rinde homenaje póstumo. La *Salisbury Review*, que publicó el artículo de Honeyford citado anteriormente, escribió en 2006 que “rinde homenaje al valor y la integridad intelectual del Sr. Honeyford, que se han visto claramente reivindicados por los recientes acontecimientos”. El Daily Telegraph reprodujo el artículo completo. Honeyford, antaño un villano para el entendimiento popular, es ahora un héroe de la cruzada *anti-woke*.

## ¿Qué ofrece la mayoría que necesita protegerse?

Como en el caso de Michaela, los relatos se convierten en la “verdad”. Nunca se buscan pruebas reales o no se tienen en cuenta. Los “acontecimientos recientes” de los que habla *The Salisbury Review* de 2006 incluyen virulentas campañas políticas y mediáticas contra los musulmanes por no integrarse. Las escuelas con una gran población de estudiantes musulmanes fueron acusadas de fomentar esta “segregación” física e ideológica y de promover valores ajenos a la “sociedad británica”. Para demostrarlo, el gobierno encargó un estudio a la Universidad de Lancaster. En el estudio participaron tres colegios: uno casi totalmente blanco, otro predominantemente asiático musulmán y

otro mixto. Los autores descubrieron que:

“La escuela exclusivamente blanca es incapaz por sí sola de superar el arraigado extremismo blanco que media a través de la familia, el grupo de iguales y el enclave. Esto sugiere claramente que en las ciudades con minorías étnicas importantes, a menos que los jóvenes blancos estén expuestos durante su escolaridad a compañeros de diferentes orígenes étnicos y religiosos, es poco probable que se mejoren las actitudes de superioridad y hostilidad de los blancos hacia los de otras culturas, y los resentimientos latentes continuarán en la vida adulta. El enclavamiento, sin embargo, ayuda al desarrollo de actitudes liberales e integradoras entre los jóvenes asiáticos/musulmanes al proporcionar un oasis de liberalidad en una subcomunidad fuerte y cohesionada” (Billings y Holden, 2008: 4).

Como señaló uno de los autores del informe, “Hemos descubierto muchos datos que cuestionan la idea de que los musulmanes son un problema”. Ni que decir tiene que los medios de comunicación apenas se hicieron eco de la noticia. En lugar de ser reivindicados, los musulmanes siguieron siendo estigmatizados.

El asunto *Trojan Hoax*, que se produjo siete años después, vio estos tropos desenfrenados convertidos en armas por varios actores, comenzando por Michael Gove. Con el pretexto de una carta falsa que afirmaba una toma islámica de las escuelas de Birmingham, varias escuelas y miembros clave de sus equipos directivos, profesores y padres gobernadores fueron tildados de extremistas, se iniciaron varias investigaciones y se iniciaron procedimientos disciplinarios y medidas punitivas contra los destinatarios. Una vez más, se difundió la idea de que estas escuelas eran incubadoras de ideas “extremistas”, “antibritánicas”, “islámicas”. Su “evidencia” fueron los cambios introducidos por profesores y gobernadores: asambleas escolares que reflejaban la fe de la mayoría de los estudiantes, espacios de oración, uniformes solidarios. En realidad, la evidencia demostró que estas medidas no eran controvertidas y que las asambleas en particular eran totalmente consistentes con las **orientaciones gubernamentales**. En lugar de ello, se utilizó una narrativa que utilizaba esos hechos como evidencia de una “conspiración islámica”. Como escribió el difunto excomisionado de Escuelas de Londres y director de educación de Oxfordshire y Birmingham, Sir Tim Brighouse sobre el asunto:

“...la llegada de academias y escuelas gratuitas ha creado una temporada de apertura para laicos y profesionales interesados en perseguir sus propias ideas excéntricas sobre la escolarización: y cuando se producen vacantes de confianza o de gobernador, algunos perpetúan la tradición inglesa de invitar a amigos a unirse a ellas.

Cuando la comunidad es blanca no genera muchos comentarios. Sin embargo, en el este monoétnico de Birmingham, se considera un complot musulmán para exponer a los alumnos a un “extremismo” indefinido”.

Por lo tanto, es patologizado que los musulmanes emprendan lo que otros padres (léase blancos, ingleses) emprenden para mejorar las circunstancias educativas de sus hijos. Aquí no hay igualdad de oportunidades, ni lógica alguna en las críticas dirigidas a los involucrados. Pero es que el racismo no tiene lógica.

### Espacios cada vez más reducidos, menos expectativas

*Trojan Hoax* mostró lo que sucede cuando los musulmanes intentan hacer realidad las oportunidades que se les ofrecen como ciudadanos supuestamente iguales del Reino Unido. El profesor John Holmwood y la Dra. Therese O’Toole **describen el asunto** en su libro *Countering Extremism in British Schools? The Truth about the Birmingham Trojan Horse Affair*, como uno de los mayores errores judiciales en la historia británica reciente. Los docentes no sólo perdieron sus empleos, sino que a muchos se les prohibió enseñar. Asimismo, los padres gobernadores, las escuelas mismas, con nuevos equipos de liderazgo, se hundieron en sus estándares. El caso de los docentes que acudieron a los tribunales fracasó como resultado de la mala práctica de los abogados que actuaban en nombre del gobierno, que no habían revelado pruebas relevantes para la defensa, la persistente confusión del panel sobre el verdadero estado de las cosas y la negativa final del abogado senior responsable de atender y explicar sus actuaciones. En resumen, no pudieron respaldar su historia.

Sin embargo, esto encontró poca cobertura mediática que pudiera haber contribuido a rehabilitar reputaciones destrozadas. Holmwood y O’Toole desmantelan forensemente las afirmaciones hechas durante el asunto, muchas de las cuales se inspiraron en la investigación encabezada por el exjefe de la policía antiterrorista, Peter Clarke. El informe de Clarke fue elaborado de manera deficiente: **las declaraciones tomadas fueron editadas repetidamente y utilizadas indebidamente**. La presencia de Clarke reforzó los tropos existentes de que se estaba incubando el terrorismo. Holmwood, en *Trojan Horse: A Professional’s View*, profundiza en todas las formas en que se escribió la historia con intenciones perversas e incluso malignas. La afirmación central, que la escuela era “demasiado religiosa”, fue corroborada sólo por las opiniones (no las pruebas) expresadas por quienes estaban descontentos con las escuelas. La acusación en sí misma carecía de sentido dado que –a pesar de las

afirmaciones de Gove, Clarke (y actualmente Birbalsingh et al)– las escuelas en el Reino Unido no son espacios seculares. De hecho, **el culto colectivo es un requisito**, y la opción de que refleje la fe mayoritaria de los alumnos no es controvertida.

El engaño troyano estalló en 2014. Este fue el año en que se inauguró la escuela Michaela y se hicieron fácilmente comparaciones entre estas dos versiones de educación en el Reino Unido: aquella en la que el Islam se estaba importando de manera oculta como pedagogía y los musulmanes estaban superando al sistema, versus el valiente nuevo/viejo mundo de Birbalsingh, Gove y la escuela Michaela.

### Expectativas: ¿a quién se le permite tenerlas?

La generación que ha emprendido el esfuerzo de acceder a opciones como la educación gratuita o simplemente lograr igualdades en el papel, tiene principalmente edades cercanas a los cuarenta, los cincuenta y tal vez más. En 2004, mientras formaba parte del proyecto IHRC **Expectativas Musulmanas** sobre el gobierno, nuestro **tercer volumen** trató sobre educación y se publicó durante el intenso debate sobre escolarización, musulmanes y educación en 2006. Se encuestó a más de 1200 musulmanes en el Reino Unido. En cuanto a la escolarización, se les preguntó si preferían: una escuela musulmana; una escuela pública; o la mejor escuela. ¿Cuáles fueron los hallazgos y qué significan?

La elección de escuela musulmana fue la más alta: el 47,5% de los encuestados la prefirió. Sin embargo, la opción de la “mejor escuela” (es decir, la mejor escuela en un área independientemente de su constitución (religiosa, estatal, etc.) quedó en segundo lugar con un 38,5%. Sólo el 8,5% eligió la “escuela pública” como su preferencia. Sobre las respuestas de quienes eligieron la ‘escuela musulmana’, parece que los padres querían una escuela donde sus hijos pudieran crecer con confianza. El grupo de edad que eligió esta opción en mayor proporción fue el que en ese momento tenía entre 30 y 45 años, nacido principalmente en el Reino Unido. La base de las expectativas era el relato de experiencias no tan felices en la escuela.

Las recomendaciones de esta investigación incluyeron que el estado debería financiar las escuelas de fe musulmana de igual manera a la provisión para otras comunidades religiosas. Sin embargo, esto fue una recomendación de igualdad para las comunidades musulmanas, de reciprocidad y reconocimiento por parte del Estado. En términos de lograr resultados educativos para los niños musulmanes, la investigación propuso que la escolarización convencional integre “espacios duales” para los estudiantes en el sistema: espacios que son compartidos y espacios donde las tradiciones religiosas también pueden expresarse. Esto ya venía

sucedendo de manera *ad hoc* durante décadas, con escuelas que ofrecían reuniones “diferentes” para estudiantes judíos y musulmanes, adaptaciones de uniformes escolares, salas de oración, etc., incluso antes de que la Ley de Derechos Humanos de 1998 normalizara (en teoría) estos derechos. Con este tipo de enfoque, los estudiantes podrían sentirse seguros en sus identidades y ser capaces de sobresalir: la escuela se convierte en un lugar seguro para identidades minoritarias, la educación no es una compensación entre fe/cultura y oportunidades; la pluralidad se normaliza y funciona a una edad temprana. Estos son los derechos básicos de las minorías.

## ¿El fin de los derechos de las minorías?

Junto con estos ataques viene el grito cada vez más fuerte de la retórica mayoritaria. En nombre del grupo más amplio/grupo más grande, la escuela/gobierno puede imponer sus valores al conjunto y, de manera crucial, imponer restricciones a aquellos minorizados en el discurso, ni siquiera minorías reales. El ingreso escolar en las escuelas de *Trojan Hoax* era principalmente musulmán. En Michaela, los musulmanes constituyen la mitad de los alumnos de la escuela. Incluso cuando son el grupo más grande, a los musulmanes no se les permite expresar su estatus de “mayoría”.

Michaela fue en muchos sentidos un experimento de laboratorio sobre cómo establecer la visión de una escuela libre, ahora convertido en laboratorio para experimentar sobre cómo gestionar poblaciones estudiantiles diversas en un momento en que el nacionalismo monolítico se ha convertido en la ideología impulsora de la escolarización. La formulación de la sentencia judicial a favor de la escuela será una piedra de toque para otros líderes escolares con puntos de vista menos igualitarios. También impulsa una cultura social que exige cada vez más la reducción de las expresiones de musulmanidad, real o percibida.

## (Re)Escribiendo la historia de la nación

Myriam François, en estas páginas, describe la necesidad de escribir la diversidad de lo nacional como respuesta a: “la historia trunca en la que se crían los escolares británicos y que, junto con una blancura tenazmente resistente de nuestra esfera pública”. Que el gobierno no participe en tales prácticas es contraproducente (si el objetivo es asegurar la cohesión social y no fomentar el odio como distracción) cuando, como explica François, cualquiera de nosotros, niño o no, ve que:

“El país que te dio a luz niega tu existencia plena, te obliga a aceptar restricciones estrechas que niegan tu realidad y esperan que sigas una línea que traiciona tu humanidad; los fuegos artificiales son seguramente inevitables”.

Fuegos artificiales o no, hay mucho que las propias comunidades afectadas pueden hacer para escribir esas historias, contar las historias de su existencia y, de hecho, las historias de lo que podría ser el “ser británico” en toda su pluralidad y en un sentido cotidiano. Los medios musulmanes en línea –de muchas variedades– abundan. El arte y la poesía de las próximas generaciones celebran y critican sin vergüenza las múltiples experiencias e identidades de nuestras comunidades. Jornadas de puertas abiertas en las mezquitas, festivales del consejo y de la comunidad, proyectos sociales dirigidos por musulmanes (comedores populares, servicios vecinales), presentar nuestra(s) propia(s) versión(es) de los acontecimientos, la historia y la sociedad. Lo que falta es la reciprocidad de quienes tienen el poder de hacer que esas palabras se escriban en grande. El gobierno, sus asesores, los medios de comunicación amigos y el *establishment* legal excluyen simultáneamente esas voces y respaldan los esfuerzos mutuos de exclusión. Esa exclusión, un silenciamiento literal, está a sólo unos pasos del

silenciamiento físico. El camino ha sido pavimentado con prohibiciones de vestir, de enseñar y ahora de orar. ¿Cuánto falta para los libros también? No me refiero a libros musulmanes. Existen muchas prohibiciones de este tipo (reales o autoimpuestas) como resultado de las leyes antiterroristas. Me refiero a los otros libros que caerán en la cruzada contra el despertar, cuyos marcadores cambiarán tan fácilmente como lo han hecho con los significantes del musulmán errante.

Al permitir que se cuenten todo tipo de relatos sobre los musulmanes, el *establishment* británico ha creado una historia de la nación británica que debería ser una preocupación para todo observador que se preocupe por los derechos de las minorías. Sin perspectivas de que este o el próximo gobierno cambien el guión, el final no parece feliz. Sin embargo, aunque sólo sea por el bien de que las historias se escriban después de los hechos, debemos seguir diciendo la verdad y exponiendo las mentiras.

### Arzu Merali

es escritora e investigadora que vive en Londres, Reino Unido. Es una de las fundadoras de la [Comisión Islámica de Derechos Humanos](#) y dirigió su sección de investigación durante varios años. Síguela en X e Instagram [@arzumerali](#), o lee más en su sitio, [arzumerali.com](#).

<sup>1</sup> Finalmente se retiró un proyecto de ley de Educación de 2022, después de que incluso antiguos ministros se opusieron a lo que se consideraba una toma de poder por parte del Ministerio de Educación, que cedería aún más poder al ministro de Educación.

<sup>2</sup> El término “izquierda chiflada” era frecuente en la prensa de los años setenta y ochenta, y tendía a dirigirse contra los ayuntamientos laboristas. Un término amorfo que se utilizaba para calumniar a individuos y grupos (incluidos algunos ayuntamientos, la GLA y su entonces líder, Ken Livingstone) como obsesionados con cuestiones marginales, medidas raciales y antirracistas y el apoyo a causas como el republicanismo irlandés y la liberación palestina.

<sup>3</sup> Como nota al margen interesante, las estadísticas actuales sugieren que los colegios gestionados por los ayuntamientos están superando a las academias, lo que pone en tela de juicio la razón misma de la academización en primer lugar. Véase [Banfield-Nwachi](#) (2023).

## NEED IMMIGRATION OR EMPLOYMENT LAW ADVICE?

Contact IHRC Legal for advice and support.

### Immigration

- Partner and Family Migration
- Human Rights Applications
- Student and Graduate Visas
- Business and Work Visas
  - British Nationality
- Administrative Reviews and Appeals

### Employment

- Discrimination
- Unfair Dismissal
- Unlawful Deduction of Wages
- Grievances and Disciplinary Proceedings
- Settlement Agreements

Contact us for more information about how we can support you.

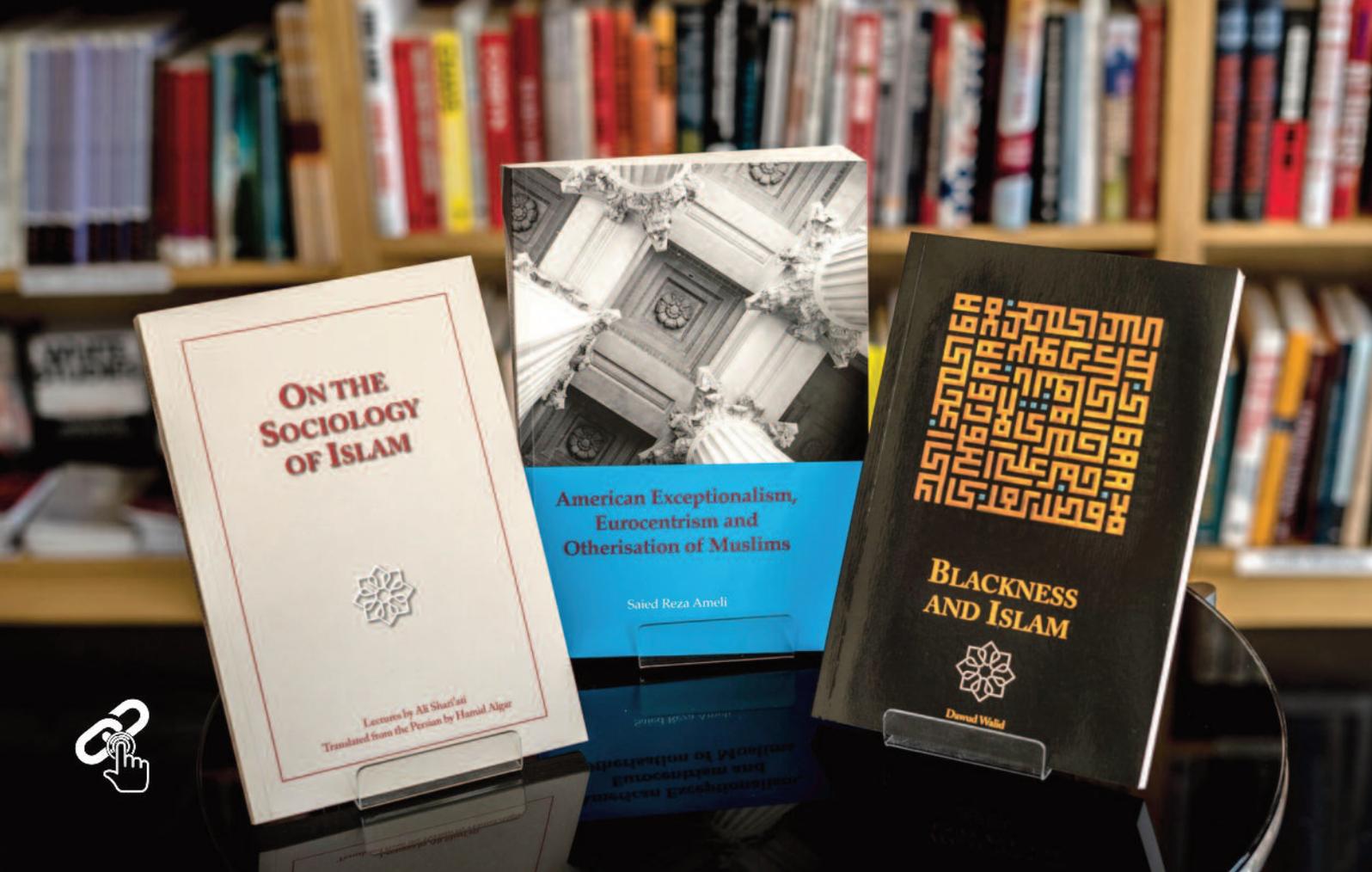


020 3827 1432

[legal@ihrc.org](mailto:legal@ihrc.org)



**IHRC  
LEGAL**



# IHRC Publications

Available through [shop.ihrc.org](http://shop.ihrc.org) and other platforms. For trade orders visit [www.ihrc.org.uk/publications/](http://www.ihrc.org.uk/publications/)

## Islamic Human Rights Commission

IHRC's flagship publications consisting of research done by IHRC, including state of the art research on Islamophobia in various westernised countries.

## IHRC Press

Produces a range of titles from differing disciplines and subjects related to the Islamic;

anything from religion to history to politics. Our ventures in children's publishing also fall under this imprint.

## Algorithm

Aims to publish work that we believe make a significant contribution to the religious, social and political ideas of the modern Muslim world. We hope to present ideas that will help

us question the world we live in and give us the intellectual tools to actively build healthy and vibrant societies. Algorithm focuses on the philosophy of being and non-being and what it means to exist in a chaotic world. It seeks ways to move the world from a state of disorder to order and seeks to establish world justice through a systematic Algorithm of truth.

ISSN 2753-3972



The Long View es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (sociedad limitada con número 04716690).

Web [www.ihrc.org.uk](http://www.ihrc.org.uk)  
E [info@ihrc.org](mailto:info@ihrc.org)  
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones son de los autores y no reflejan las opiniones o creencias de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC)..

To request a PDF or hard copy catalogue or discuss trade terms please email [shop@ihrc.org](mailto:shop@ihrc.org)



[www.ihrc.org.uk](http://www.ihrc.org.uk)

STANDING WITH THE OPPRESSED FOR NEARLY THREE DECADES

W: [www.ihrc.org.uk](http://www.ihrc.org.uk) • T: +44 20 8904 4222